

andalalán

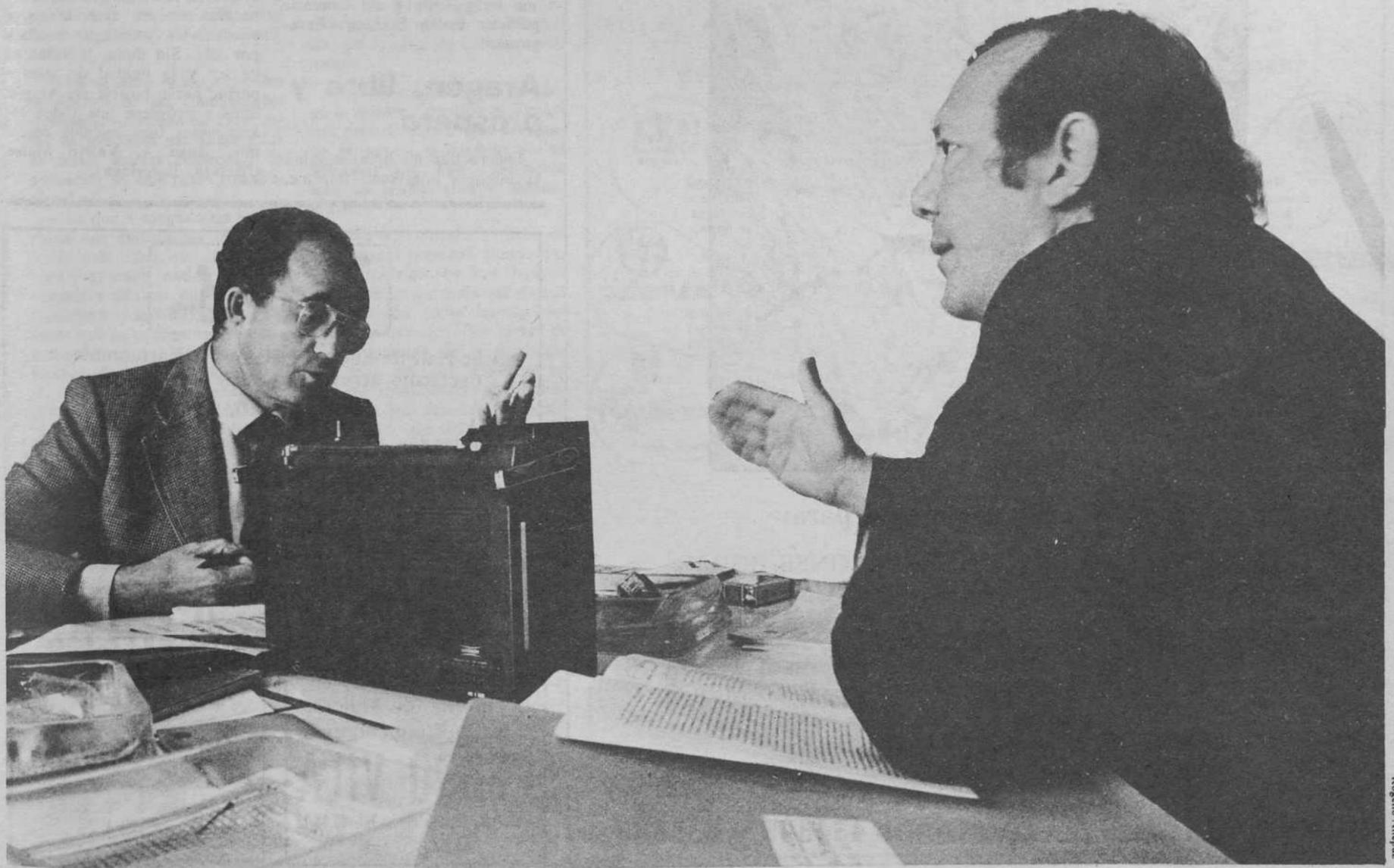
Alagón: un pueblo con problemas

Habrán autonomías

La violencia de cada día

Careo PSOE-PAR

MINITRASVASE



Rogelio Alepuz



2

Menuda biblioteca

Soy un hombre de ideología progresista que en tiempos pasados he intentado la superación de traumas creados en mi juventud por ideologías ajenas a la paz y a la concordia, siempre dentro de un espíritu de reconciliación tan necesario para la convivencia en nuestro país. No

obstante esta ideología, claramente de izquierdas, soy asimismo un hombre que siente un gran respeto por la religión y éste es uno de los motivos de que mi hija estudie en un colegio de religiosas, concretamente en el de las Escolapias del barrio de San José.

No deseo en ningún momento que mi hija, de diez años de edad, pase por los traumas del odio, el rencor y la injuria que

hemos tenido que superar muchos españoles, y en ese sentido intentamos educarla.

Recientemente vino a casa con un librito de la colección «Ardilla», de triste recuerdo, editado en 1958 con el título de «Jarkov, km. 1.000». Se trataba de las inevitables aventuras de «Chiribín», joven de trece años que, en esta ocasión, tiene que vérselas de nuevo con los terribles y execrables «rojos comunistas», «co-



bardes, matones, asesinos y torturadores de niños» en las tierras de la «odiada Rusia», a cuyo ejército casi logra vencer con la ayuda de «los apuestos, valientes y generosos nazis y fascistas» durante la II Guerra Mundial.

Se trata de un producto editorial de la época negra del rencor que todos deseáramos olvidar cuanto antes y que, desde luego no queremos que repercuta en generaciones posteriores. La niña, mi hija, me informó que el libro se lo habían dado en la biblioteca del colegio, lo que ha causado consternación tanto a mí como a mi esposa y familiares cercanos, no tanto por ser personas de ideología progresista, sino por la fuente de donde proviene (un colegio religioso) y por la edad que tiene.

Va siendo hora ya de que nuestro país olvide y cure cicatrices que muchos intereses ajenos intentan hacer perdurar. Que todos miremos hacia adelante, máxime generaciones que nada tuvieron que ver con la pasada época. Es por ello mi máxima indignación y mi denuncia pública. **Pedro Soriano (Zaragoza).**

Aragón, libre y próspero

Quiero dar mi opinión sobre el amplio e interesante informe,

recientemente publicado en ANDALAN, bajo el título «Navegar por el Ebro no es una utopía». Yo creo al respecto que, para un Aragón plenamente desarrollado y territorialmente equilibrado, tanto en industria como en agricultura y ganadería, y en consecuencia un Aragón vivo y repoblado, una salida natural al mar mediante el Ebro sería la culminación de una región proyectada hacia un gran futuro.

Ciertamente, uno de los grandes sueños del pueblo aragonés ha sido siempre tener una salida directa al mar, lo que unido al «allanamiento de los Pirineos y entrada a Europa», como quería el gran pensador, humanista y universalista aragonés Joaquín Costa, acabaría con el asfixiante aislamiento de siglos que Aragón ha padecido —víctima del centralismo imperante en España— respecto al resto del mundo. También cabe la creación de un puerto aragonés en Cataluña o en el País Valenciano, aunque sin duda sería más lógica la salida al mar por un Ebro navegable desde Zaragoza. Creo que dicho proyecto, junto a la conclusión del Estatuto de Autonomía, la realización de los necesarios regadíos —sin permitir ningún trasvase previo de aguas del Ebro—, reapertura del ferrocarril de Canfranc como gran vía de progreso y de acercamiento de Aragón a Europa y la no nuclearización de Aragón y el desmantelamiento de las peligrosas zonas militares yanquis —base aérea y Bardenas—, son los grandes temas a resolver por los aragoneses de dentro y de fuera. Así lograremos no sólo la supervivencia de Aragón como pueblo, sino también que todos los nacidos en esa querida tierra puedan vivir y trabajar en ella y por ella. Sin duda, la voluntad de ser y la unidad de nuestro pueblo harán posible ese Aragón libre y próspero que todos los aragoneses bien nacidos deseamos. **Juan A. Valero Mateo (Mataró, Barcelona).**

CASA EMILIO

COMIDAS

ABIERTO DOMINGOS
RESERVA DE MESAS



Nuevo comedor especial para:

BAUTIZOS, COMUNIONES, CONFIRMACIONES, BODAS, EXTREMAUNCIÓNES, SEPARACIONES, AJUNTAMIENTOS, LIGUES, FESJETOS y similares.
REUNIONES, CONVENCIONES, CONGRESOS, INGRESOS en PARTIDOS, SALIDAS de PARTIDOS, REINGRESOS, CONVERSIONES, CAMBIOS, RECAMBIOS, SEGUNDAS NUPCIAS, MAS REUNIONES, NUEVOS BAUTIZOS, MAS SEPARACIONES, NIÑOS Y MILITARES media entrada.

Avda. Madrid, 5. Teléfonos 434365 y 435839

Crisis

Misuc-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevestado hasta la madrugada

CARCAJADAS

Todos los días: 7,30 tarde. Precio de la entrada, 150 ptas.

Ultima sesión, 11 noche hasta la madrugada

C./ Boggiero, 28

Teléfono 43 95 34



BOBINADOS

Reparación de Motores y Transformadores

PEDRO VILA

Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18 ZARAGOZA-3

Libros

LIBRERIA SELECTA

GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64 ZARAGOZA - 3

Santiago Muñoz Machado es un jovencísimo catedrático de la Universidad de Valencia que no puede ocultar su ancestro andaluz. Es especialista en el tema autonómico, colaboró en el proceso cuando Clavero Arévalo era ministro para las Regiones. En estos momentos pertenece a la Comisión de Expertos que ha designado el Gobierno de Calvo Sotelo.

Dos tipos de autonomía

—Como testigo de excepción que ha sido del proceso autonómico español, ¿qué ha pasado hasta ahora, bajo su punto de vista?

—Cuando muere Franco, los partidos políticos, en las primeras elecciones, hicieron todos especial hincapié en el tema de la región. Sobre todo para cubrir algunas viejas deudas autonómicas: la catalana y la vasca. Y quizá pusieron un exceso de énfasis en las virtualidades de este modelo de Estado y, sobre todo, en ese intento de acabar con el Estado centralizado y su forma de gobernar. Entonces empiezan a proliferar los llamados entes preautonómicos, de cuya instauración no resultó realmente ninguna descentralización; más bien lo que pasó fue que se llenó el patio de butacas de espectadores ávidos de asistir a una representación de la que todavía no se había escrito la partitura y quedaba mucho tiempo para levantar el telón. Era un movimiento que se adelantaba un poco a la Constitución y que, en algunos aspectos, la prejuzgaba, como fue el establecimiento del mapa regional que quedó más o menos hecho.

Luego se aprueba la Constitución, y, al redactarla, hay tensiones evidentes entre quienes pensaban que el modelo tenía que ser un Estado federal, y quienes que debería ser regional; otros que menos que eso y otros que más que todo eso. El resultado definitivo fue un texto muy poco claro y de carácter impreciso que es el Título VIII de la Constitución.

—En su libro «Las potestades legislativas de las Comunidades Autónomas», escrito en 1979, usted ya planteaba sus dudas y las de otros juristas respecto a la aplicación de este título constitucional.

—Es que a ninguno de los juristas nos entusiasma el Título VIII; más bien, no nos gustó absolutamente nada. Porque, puestos a edificar un Estado de autonomías territoriales, había cosas que se podían haber hecho bastante mejor. No obstante, los juristas mantenemos la ilusión de que el texto se puede interpretar y, con él, llegar a construir el Estado de las autonomías, porque existen técnicas jurídicas que permiten esa interpretación.

En mi libro, quizá fue acertada la interpretación que hice y es que la realidad demuestra que los textos jurídicos son interpretables básicamente y, al final, conducen a modelos o resultados parecidos. Lo cierto es que ha habido muchas interpretaciones del Título VIII, pero hay una cosa clara y es que configura básicamente dos tipos de autonomía: una para las comunidades que acceden por la vía del artículo 143 y concordantes, y otras para las comunidades que acceden por la vía del artículo 151. Esto parece que lo tenían en la mente los legisladores, que Cataluña, Galicia y Euskadi ac-

Santiago Muñoz Machado,
miembro de la Comisión de Expertos

Habrán autonomías

Santiago Muñoz Machado casi predijo ya en 1979 lo que iba a pasar con las autonomías, y sus planteamientos se han cumplido casi de una forma inexorable. Catedrático de Derecho Administrativo y miembro de la Comisión de Expertos que ha nombrado el Gobierno para estudiar el tema autonómico, desmenuza para ANDALÁN qué juego puede dar el famoso Título VIII de la Constitución Española.

cedieran al tope autonómico y los demás no. Pero ocurre que se han producido disfunciones, como que los andaluces hayan legado también al techo y que ahora otras comunidades pretenden hacerlo también y se interpreta la Constitución de tal manera que, en los casos de autonomías de segundo grado, utilizando determinados resortes constitucionales, se pueda llegar al techo desde el primer instante.

Recortes, no

—Entonces, ¿en qué situación nos encontramos ahora?

—Bueno, a la situación descrita se viene a sumar una diversidad entre todos los políticos respecto a cómo se deben interpretar determinados conceptos constitucionales. Problemas, por ejemplo, que resultan de los propios estatutos, de cómo están distribuidas las competencias, de la diversidad de modelos que, en muchos casos, son problemas estrictamente técnicos. Ante esa confusión que se estaba creando, ese no entenderse, ese interpretar la Constitución de cincuenta maneras, los políticos han debido ver la necesidad de que alguien con técnicas jurídicas objetivas les diga cuál es la interpretación más exacta que se puede hacer del Título VIII. Y, vista esa interpretación, que se plantea hacia qué modelo de Estado caminamos.

—Aquí es donde entra en juego la famosa Comisión de Expertos, pero sin olvidar que su entrada en escena se produce con el fantasma del 23-F. ¿Significa esto un posible recorte autonómico?

—No y, contesto a nivel estrictamente personal, pienso que a los expertos nos han llamado para que les digamos qué dice la Constitución sobre las autonomías territoriales. Por tanto, de las propuestas de la Comisión no tiene por qué deducirse un recorte autonómico, sino únicamente la aplicación de la Constitución. Lo que debe resultar de nuestro trabajo es un reconocimiento de las autonomías y una generalización de este sistema, porque eso sí que es lo que propone la Constitución.

—¿Y qué va a pasar con las autonomías bloqueadas como la aragonesa, o con las comunidades uniprovinciales?

—Nuestro dictamen puede ser aceptado o no. En caso afirmativo, incluso pueden crearse algunas leyes. Pero respecto a qué va a ocurrir con las comunidades bloqueadas o las uniprovinciales, me da la impresión de que no hay una respuesta concreta, ni es trabajo de la Comisión porque, en todo caso, nuestra misión es ir a los principios, a la conformación general del sistema, no a

resolver problemas particulares que no son en muchos casos problemas técnicos, sino estrictamente políticos.

Absoluta independencia

—A la hora de ponerse a trabajar, ¿ha recibido la Comisión algún tipo de presión?

—Sigo hablando a nivel estrictamente personal para contestar que, hasta el momento, todo el trabajo se ha realizado con absoluta objetividad, sin presiones de ningún tipo y con absoluta independencia.

—¿El proyecto autonómico es-

pañol está planteado a muy largo plazo?

—Transformar a un Estado centralizado, como el que somos, en el Estado que promete el Título VIII de la Constitución es un proceso complejo a nivel político y mucho más técnicamente. Por fuerza tiene que prolongarse un tiempo, porque no hay forma de hacerlo de la noche a la mañana.

—Pero si los tiempos de ejecución de los procesos autonómicos difícilmente pueden ser iguales para todas las comunidades, ¿cómo se va a resolver ese tema que, previsiblemente, creará tensiones?

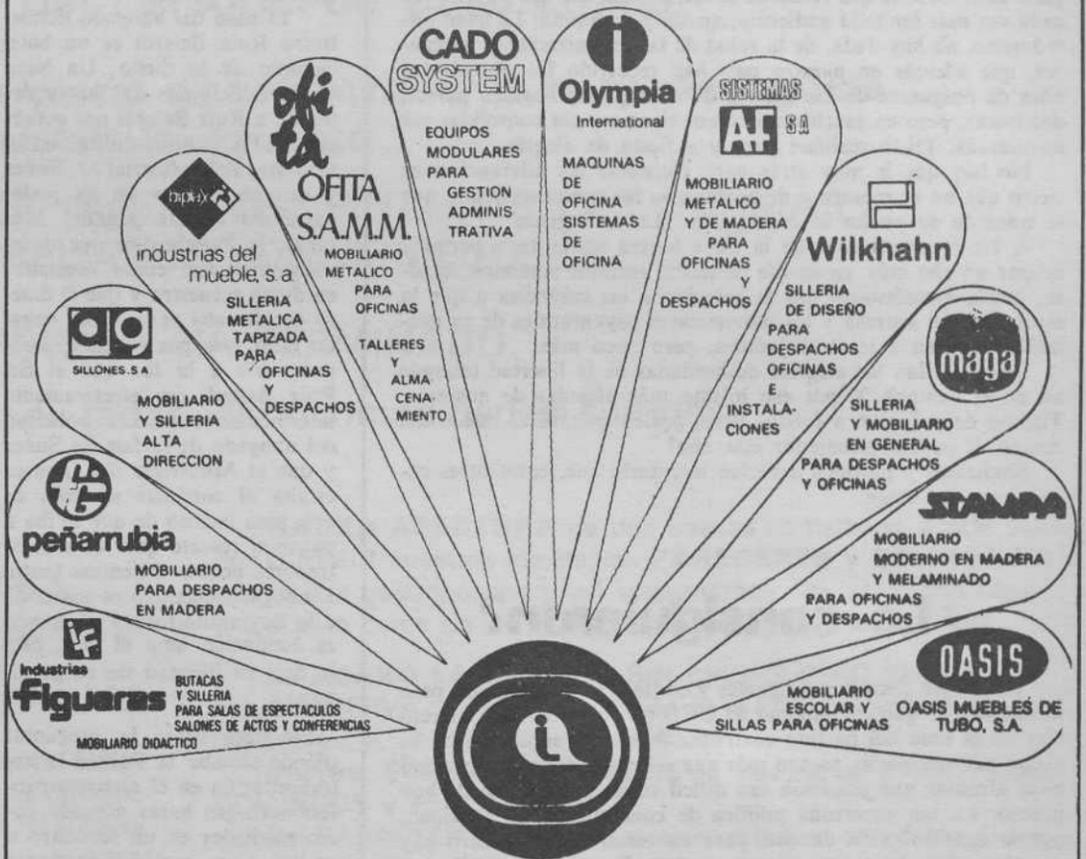
—Realmente es un problema importante, porque necesariamente tendría que darse un diferente ritmo para unas regiones respecto a otras. Pero, a nivel personal, pienso que la transformación del Estado exige una cierta simultaneidad. Eso no quiere decir que todos estemos con el mismo techo desde el primer momento, sino que el proceso de asunción de responsabilidades, sin perjuicio de las especialidades o de los mayores poderes de unas regiones sobre otras en un período transitorio, deba ser más o menos homogéneo y simultáneo, con una cadencia acomodada.

—La creación del nuevo Estado de las autonomías ¿pasa por una revisión del Título VIII de la Constitución?

—A nivel personal, creo que no. Pienso que el Título VIII tiene resortes suficientes para poder construir en torno a él el Estado de las autonomías. En cualquier caso, las disfunciones ya se notarán y, si en ese momento se ve que son tan importantes que hacen que el Estado no funcione, entonces sería cuando habría que proceder a reformar el texto constitucional. Pero primero hay que intentarlo; hay que ensayar durante algún tiempo los efectos de su aplicación antes de lanzarse a ningún tipo de reforma.

3 nacional

¿Le brindamos 12 prestigiosos consejos para la instalación de sus oficinas o despachos...!



CASTILLA



INSTALACION DE OFICINAS Y DESPACHOS para empresas que cuidan su imagen

CENTRAL: La Gasca, 14 - Teléfs. 219925-233278 • SUCURSAL: San Miguel, 31 - Teléfs. 226071 (Parking propio para Clientes)

ZARAGOZA

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros

Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: Alfonso Clavería

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Déposito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



Primero de mayo

Lo de menos es la celebración a fecha fija de un acto con estricto contenido de clase. Anualmente las organizaciones sindicales, y las políticas identificadas con la clase trabajadora, coinciden alegremente en la constatación del camino recorrido, en el contacto fraterno con los compañeros de una lucha que siempre continúa, en la valoración festiva de los objetivos inmediatos de los trabajadores. Es en estos días de mayo festivo y currelante cuando, además, se constata el clima del país y los coeficientes de libertad que se disfrutan. Es sencillo: un 1.º de mayo vivido alegremente, a pesar de las tenazas de siempre (paro, jornadas excesivas, bajo salario) suele indicar una cierta salud democrática en el país de que se trate.

Las celebraciones a fecha fija tienen, además, el inconveniente de la cristalización desencantada de las mismas o parecidas consignas, fruto de idénticas necesidades a los anteriores años; o sea, que poco hemos avanzado, etc. Pero no está de más la suelta de reír un rato en solidaria compañía, aún dentro de la preocupación de siempre.

Pero este primero de mayo no es de fiesta.

De repente, se descubre que la fecha está al caer y apenas alguna convocatoria que recuerda el día, alguna voz que se alza con cada vez más limitada audiencia, apatía y desánimo. Es buen termómetro, no hay duda, de la salud de las organizaciones populares, que además en nuestro país han recorrido los abundantes años de posguerra de los vecinos del norte, para llegar a parecidas metas, pero en muchísimo menos tiempo y sin consolidar sus estructuras. Triste realidad para una fiesta de alegría.

No hay que ir muy atrás para constatar las diferencias; es cierto que no es momento de ascenso en las conquistas, sino que se trata de no perder lo conseguido. ¿Lo conseguido?

A las organizaciones de la clase obrera se les va a permitir ocupar un año más, en un día de fiesta, recintos acotados; incluso, quizá, manifestarse por la solución a las carencias a que la estructura del sistema y los movimientos coyunturales de su evolución condena a los trabajadores, pero poco más.

Lejos quedan las alegrías desbordadas de la libertad (aunque no en el tiempo). Y por eso mismo más alejadas de nosotros. Tiempo de reflexión a fondo. Pero, ¿quién quitará el miedo del cuerpo al pueblo trabajador este año?

Sindicatos y partidos deberían intentarlo que, entre otras cosas, para eso están.

¿Lo consiguieron?

Ya pueden decir sus dirigentes y corifeos lo que quieran, pero la realidad es que el Gobierno de UCD no gobierna. Las diferencias en el seno del partido centrista, de sus Juventudes o de su grupo parlamentario, no son más que el reflejo de su incapacidad para afrontar una situación tan difícil como la española de hoy mismo. La tan cacareada política de concertación no funciona, por la sencilla razón de que, para concertar algo, primero hay que tener claro lo que se quiere conseguir. La primera reunión sobre política autonómica, sólo sirvió para poner de manifiesto que el Gobierno sigue sin saber qué es eso del Estado de las autonomías; semejante indecisión no hay comisión de expertos que la resuelva. Por eso el PSOE acaba de reiterar su oferta de entrar a formar parte del Gobierno, pero no parece que le vayan a dejar.

Así, no es extraño que las presiones de los poderes fácticos —y qué malo es que haya que volver a hablar de poderes fácticos— sean decisivas a la hora de decidir lo que hay que hacer. A muy poco más de dos meses del intento de golpe de Estado, a los guardias civiles que dispararon en el Congreso les acaba de ser levantado el arresto, mientras que el diputado Sagaseta ha estado a punto de ser procesado. ¡Ah! Y, que sepamos, sigue sin descubrirse la trama civil que apoyaba a los militares que intentaron acabar con la democracia. Como las cosas no cambien, vamos a tener que acabar reconociendo que lo consiguieron.

Los límites del ejercicio de la abogacía

MIGUEL A. ARAGÜES ESTRAGUES

El abogado es un dique, un filtro situado entre la Administración de Justicia —es decir, el poder— y aquellas personas a quienes dicho poder imputa una violación de sus leyes. El abogado, cuando menos, impide una cómoda y rápida actuación del castigo, exige se cumplan unas garantías individuales, impone se respeten unos requisitos formales y es testigo de todo el desarrollo, correcto o incorrecto, de la actuación estatal. Es fácil comprender que el abogado, en cuanto profesional que impone límites al libre ejercicio del poder, ha de ser molesto para éste que, pese a todas las cortesías formales y apariencias externas de consideración y respeto, está vigilante de cualquier posible extralimitación o excesiva impertinencia para proceder contra el abogado y procurar su inhabilitación para el ejercicio profesional. Si bien es preciso aclarar que tal situación sólo se da con los abogados que se dedican de forma habitual al ejercicio libre de la profesión y, principalmente, en aquellas ramas que les enfrentan directamente con los intereses políticos o económicos del Estado, como la criminal, laboral y en menor medida la contencioso-administrativa.

¿Cómo se traduce esa vigilancia del Estado sobre el abogado? En un intento constante por delimitar y recortar el alcance del ejercicio profesional, unido a una labor de descrédito del abogado ante la opinión pública y apoyándose en la indefensión casi total del abogado como profesional.

El caso del abogado donostiarrá Ruíz Balerdi es un buen ejemplo de lo dicho. Un buen día la Policía nos dice haber detenido a Ruíz Balerdi por actuar para ETA político-militar en el secuestro del industrial Sr. Suñer y de que llevaba en su poder parte del rescate pagado. Más tarde, la Policía dice que dicho abogado actuó como mediador en dicho secuestro y que el dinero que llevaba se lo había pagado ETA p-m por su labor. Después sale a la luz que el Sr. Ruíz Balerdi era efectivamente intermediario, pero a solicitud del abogado de la familia Suñer y que el Ministerio del Interior estaba al corriente no sólo de ello, sino incluso de que se iba a pagar el rescate que los secuestradores pedían. Mientras tanto, el abogado detenido es sometido a la Ley antiterrorista y, cuando es conducido ante el juez, éste le deja en libertad sin cargo alguno.

Entonces surge la pregunta: ¿dónde situaba la Policía la extralimitación en el ejercicio profesional?, ¿en haber actuado como mediador en un secuestro o en llevar una cantidad de dinero que se pretendía le había sido abonada como honorarios por los secuestradores? Si la respuesta es que el actuar como intermediario excede los límites del ejercicio profesional, estamos reduciendo toda la labor del abogado a su intervención ante los Tribunales y negándole toda posibilidad de actuar en transacciones o como árbitro. No es cierto que el abogado sea un colaborador de la Administración de Justicia, como eufemísticamente se dice; o al menos sólo es cierto en parte. El

abogado es ante todo y por encima de todo el defensor de los intereses de su cliente y éstos no han de coincidir necesariamente ni con los de la Administración de Justicia, ni mucho menos con los del Estado. Y, por favor, no confundamos Administración de Justicia con Justicia a secas, que son dos cosas muy distintas, como cualquier manual de Filosofía del Derecho explica.

En un supuesto de secuestro, el interés del Estado será evitar que los secuestradores se salgan con la suya para impedir una posterior proliferación; el interés de la administración de Justicia será que los secuestradores sean detenidos, juzgados y castigados; pero el interés de los familiares del secuestrado y de éste mismo, será recobrar la libertad como sea y a ello ha de atender exclusivamente el abogado de la familia o el que con él colabore. Y si el deseo de la familia es pagar el rescate, el derecho del abogado es dejar de serlo si lo estima pertinente, pero su obligación, si no lo hace, es llevar a cabo las gestiones necesarias para satisfacer el interés de su cliente. Es, pues, la propia conciencia del abogado la única que puede poner límites a su ejercicio profesional y alcance a las actuaciones que éste exige. Poner límites a la actuación profesional supondría ponerlos a las posibilidades de defensa.

Lógicamente, pues, si hemos de defender que Ruíz Balerdi estaba ejerciendo su profesión de abogado, la cuestión del dinero que llevaba es totalmente accesorio, aunque pueda ser la más llamativa para quien escuche la noticia. Nadie ha probado hasta ahora que dicho dinero fuera como pago a sus servicios, y eso es lo primero que procedería hacer. Pero aun cuando así fuera, el haber percibido dicha cantidad podrá entenderse fuera de lugar, excesivo e incluso inmoral —yo no me atrevo a hacer un juicio de valor sin conocer todos los hechos—, pero nunca antijurídico o delictivo, porque no es delictivo el percibir honorarios por unos servicios profesionales, máxime cuando éstos producen un resultado satisfactorio para los familiares del secuestrado.

El que un caso adquiera resonancia nacional, no debe llevarnos a perder de vista el conjunto y la realidad. El caso de Ruíz Balerdi ha sido un intento más del Estado por poner límites al ejercicio de una profesión que no puede tenerlos, porque las actuaciones a seguir en cada caso concreto dimanar de las necesidades de la defensa y es el abogado defensor quien ha de valorar éstas con total libertad. Otro caso semejante lo tenemos precisamente en nuestra ciudad, donde nada más ni menos que catorce abogados han sido procesados por supuestos delitos de coacciones y desacato a la auto-

ridad judicial y el fiscal pide para ellos penas que llegan hasta los tres años de cárcel, con la consiguiente inhabilitación para el ejercicio profesional. Coacciones y desacato consistentes en haber presentado un escrito en un Juzgado en el que se estaba viendo una causa por injurias entre dos dirigentes políticos de ideologías totalmente opuestas, manifestando su consternación porque, en su opinión, las actuaciones y medidas adoptadas por el juez contrastaban por su rigor con las más benignas que se solían dar cuando el acusado pertenecía a otra ideología y todo ello sólo podía redundar en descrédito de la Administración de Justicia. De nuevo el problema es si un abogado, en función de su profesión, puede o no opinar sobre las deficiencias que ve, o que cree ver, en el funcionamiento de la Administración de Justicia y si al hacerlo está excediéndose de los límites de su profesión.

Afortunadamente, los intentos del Estado no siempre tienen éxito y así ha ocurrido en el supuesto de Ruíz Balerdi, en el que el juez ha ordenado la libertad sin cargo alguno.

No puede merecer sino elogios la valiente postura del Colegio de Abogados de San Sebastián que desde el primer momento y pese a la gravedad de los cargos en contra de Ruíz Balerdi, que habían merecido se le aplicara la Ley antiterrorista, no dudó en salir en su apoyo; no diciendo que era inocente, postura legalista que en cualquier caso incumbía a su defensor, sino diciendo que el Sr. Balerdi se había limitado a realizar actos propios del ejercicio profesional y que, por consiguiente, nunca podían ser constitutivos de delito. Postura ésta que fue totalmente respaldada por el presidente del Consejo General de la Abogacía, Sr. Pedrol, marcando con claridad por dónde debe discurrir la actuación de los Colegios de Abogados, único medio de defensa y apoyo de los profesionales en su diario enfrentamiento con los intereses de la Policía y del Estado en general, en defensa de los normalmente contrapuestos intereses de sus clientes, sirviendo de absoluto e incondicional apoyo a sus colegiados frente a cualquier tipo de acusaciones que puedan hacerseles. Y ello con independencia de que si tales acusaciones llegaran a acreditarse constituyen delito y dieran lugar a una condena judicial, procediera el Colegio entonces —y sólo entonces— a adoptar las medidas colegiales pertinentes en acatamiento de la decisión jurisdiccional.

Miguel Angel Aragües Estragües. Diputado de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Zaragoza.

Bar-Restaurante

La Matilde

CASTA ALVAREZ, 10-14 Teléfono 441008

● Amigos: durante los días 1 a 8 de mayo estaremos cerrados por descanso familiar.

● A continuación tomaremos como día de descanso semanal los domingos tarde y noche.

Muchas gracias

Elecciones francesas: sin sorpresas

J. IGNACIO VELAZQUEZ

El balance, apresurado y simple, de esta primera vuelta en las presidenciales francesas, no aporta datos originales por parte de los candidatos con respecto a los contenciosos españoles con Francia, sobre todo en materia de agricultura y terrorismo. Sí, en cambio, en lo referente al interés despertado en nuestra prensa, extraordinariamente escaso si se le compara con las de 1974 o las posteriores legislativas.

Por razones obvias, se trataba entonces de intuir, a través de los resultados franceses e italianos en particular, lo que podría producirse en España en una oportunidad similar, aun cuando fuera necesario para ello hacer abstracción de buen número de elementos políticos, económicos, sociales, religiosos, etc. Ahora, en cambio, y sin duda, el «fenómeno Coluche» que, por apresuradas analogías, se pretendía hacer coincidir con este «desencanto» que nos visita. La sólida tradición electoral francesa, traducida en ese excelente casi 82% de participación, ha devuelto a Coluche a sus ocupaciones habituales. Cada cosa en su sitio.

Pero ese descenso en el interés español obedece, probablemente, a otro de oportunidad histórica. 1974 veía aparecer el fantasma de la crisis económica en un ambiente de moderada confianza: no sería duradera, no acabaría instalándose y modificando conductas. En rigor, todas las aspiraciones eran posibles. En ese clima, lo que se debatía era la elección entre dos modelos de sociedad ofertados: el de una derecha desarrollista y

Resultados de la primera vuelta

Votantes inscritos 36.411.147			
Votos emitidos 29.523.897 (81,08%)			
Abstenciones 6.887.250 (18,91%)			
Candidatos	Votos	%	% 1974
Valéry Giscard d'Estaing, conservador	8.220.606	28,31	27,20
François Mitterrand, socialista	7.504.203	25,84	36,08 (1)
Jacques Chirac, gaullista	5.224.690	17,99	
Georges Marchais, comunista	4.456.856	15,35	
Brice Lalonde, ecologista	1.125.975	3,87	

Faltan aún por escrutarse los votos de los franceses residentes en el extranjero. (1) Este resultado incluye los votos socialistas y comunistas. El porcentaje obtenido por Mitterrand el último domingo es el más alto en la historia del Partido Socialista, incluido el resultado de las elecciones legislativas de 1945, en las que obtuvo 23,4%. Este porcentaje está referido a la primera vuelta de 1974.

(De «El País»)

tecnocrática por un lado, el de una izquierda unida en torno a su Programa Común, por el otro. Sólo algunos grupos minoritarios —derecha e izquierda extraparlamentarias— y marginales —ecologistas, feministas, monárquicos, etc.—, discutían este hecho. Siete años después, este esquema resulta una caricatura de sí mismo: Giscard ya no ofrece un modelo de desarrollo. Su escaso margen de credibilidad —muy afectado por escándalos recientes— se sitúa en los márgenes de una derecha tradicional. La izquierda, por su parte, se ofrece a sí misma y sin demasiada convicción, dividida y con escasas propuestas. No cabía tampoco esperar mayor entusiasmo a la vista de los presidenciables: Giscard no puede ya levantar muchos fervores y Mitterrand, envejecido, ha preferido reafirmar su persona dentro del P.S., aun a costa de cerrar el paso a la Presidencia al posible candidato socialista con quien se especulaba hace apenas unos

meses, un Michel Rocard que conociera sus días de gloria tras 1968, reagrupando a buena parte de los intelectuales de izquierda para quienes el P.C. representaba el riesgo estalinista y el P.S. el socialdemócrata, antes del giro que le conduciría de militar en el autogestionario y autonomista P.S.U., al P.S.

El panorama postelectoral se completa con los resultados obtenidos por Chirac —la «espinita» de Giscard— y su herencia de De Gaulle, que Giscard necesita, le guste o no, para mantener su actual mayoría. Y con los que más han atraído la atención de los comentaristas: el bajón de 6 puntos sufrido por el P.C. de Marchais, con relación a las anteriores presidenciales. No es el primero que experimenta: conoció uno más grave en 1958, en plena crisis —fin de la IV. República, acontecimientos en Argelia— frente a De Gaulle, y otro, más suave, tras 1968. En el momento de escribir estas líneas, el P.C. francés aún

no ha valorado los resultados, pero no cabe duda de que en su seno se enfrentarán dos conceptos diferentes: el de la dirección, para la que serán la consecuencia última de la política del olvidado Programa Común —no tan olvidado por sus bases—, política que, en su análisis, sólo habrá servido para beneficiar electoralmente al P.S., y la de los «disidentes» que culparán precisamente el abandono del Programa y, en consecuencia, a Marchais, del descalabro electoral.

A la espera de la segunda vuelta del 10 de mayo, y a la vista de los resultados y de la falta de orientaciones claras, cabe juzgar con los porcentajes obtenidos por los partidos políticos. Tradicionalmente, la opción «derecha/izquierda» hace que buena parte de los votos minoritarios en la primera vuelta se incline hacia uno u otro de los candidatos en la segunda. Y, tradicionalmente también, la derecha mejora sus posiciones en ésta, tras haber ejercitado el «voto de castigo» en la primera. En este sentido, y aun contando con el aleatorio y muy escaso trasvase de votos gaullistas, y con el tradicional del P.C., hacia el P.S., cabe concluir pensando que el nuevo panorama político no va a resultar muy diferente del anterior. Las mínimas diferencias —a falta de una sorpresa relevante— no van a manifestar, en definitiva, sino conclusiones, más que de Estado, de tipo partidista: necesidad para el P.C. de rehacer una estrategia aun a costa del desmantelamiento de la actual maquinaria del partido; para el P.S. de estudiar su dependencia res-

pecto a un Mitterrand próximamente septuagenario y que, a pesar de su carisma personal, no ha hecho olvidar sus errores coloniales; necesidad para Giscard de recomponer su mayoría minoritaria con un cambio de Gobierno que tenga en cuenta de un modo más sustancial el apoyo de Chirac —en la derecha, a pesar de sus enconos, sí funciona, de hecho, una Unión—; y de continuar, en fin, para Chirac, su actual y rentable política, mientras las condiciones económico-sociales no se modifique, sabiendo, además, que se configura como un candidato que puede y sabe esperar otras «chances» más favorables para intentar ser Presidente.

Pero lo más inquietante quizás resulte la falta de expectativas que se ha manifestado en esta primera vuelta. Ni la derecha ni la izquierda tradicionales han sabido «ofertar» propuestas estimulantes. Y en esta tónica de escepticismo, los minoritarios tampoco han obtenido la progresión esperada. Esa «tercera vía verde alemana», ecologista, no ha alcanzado el 5% mínimo que hubiera podido «colocarla» y ha debido conformarse con un más que modesto 3,87%. 1968 queda ya muy lejos, casi tanto como 1974. En estos días que preceden a la segunda vuelta, el miedo al fantasma comunista en caso de una más que problemática elección de Mitterrand por un lado, y los diamantes de Bokassa y la tentación de una «presidencia monárquica», por el otro, serán los argumentos más utilizados con vistas, ya que no a crear ilusiones, a desacreditar al adversario. El mapa político francés no experimenta transformaciones en un país dominado por el síndrome del «menos malo» y del «tuerto en el país de los ciegos».

5 internacional

MANIFIESTO del Personal de Casa Emilio

Casa Emilio tiene el enorme placer de comunicar a su **muy distinguida** clientela lo siguiente:

ACABADOS LOS ULTIMOS INODOROS; PINTADAS LAS ULTIMAS PAREDES; AMPLIADOS LOS COMEDORES:

LA REFORMA HA TERMINADO

Pedimos disculpas por todas las incomodidades sufridas

Consideraciones:

UNA COSA SE REFORMA PARA NO CAMBIARLA.

Nosotros hemos hecho esta REFORMA pero sin cambiar en nada nuestra imagen y estructura.

Nuestros **PODERES FACTICOS** comerciales **SON LOS MISMOS.**

La misma dirección. El mismo personal, por otra parte, **UNICO e IRREPETIBLE.** Vamos a seguir reprimiendo los estómagos de los ciudadanos con nuestra **COCINA** y nuestro **HORNO de LEÑA** (como estos **CUARENTA AÑOS** pasados). Seguimos manteniendo, porque nos ha sido **LEAL**, nuestro **GENERO de 1.ª CALIDAD.** Mantendremos, porque la oposición es débil, la **COCINA CASERA.** Proseguirá, y **NO NOS TEMBLARA LA MANO**, nuestra pertinaz **RAPIDEZ** y, por supuesto, el ambiente y el trato como sólo sabe hacerlo el susodicho Personal de **CASA EMILIO** (y el que avisa no es traidor).

¿Qué significa esta nueva etapa?

Esta **NUEVA ETAPA**, a la que yo me atrevería a nombrar con **EL ESPIRITU** del 1.º MAYO del 81, supone cambios que sin afectar a la **NATURALEZA INMUTABLE** de la casa, sí suponen unos nuevos aires (el **HUMO** ya no volverá a molestar) a los tiempos que corren.

HABRA APERTURA de dos nuevos comedores donde poder **DIRIMIR** nuestros inevitables **PARECERES y OPINIONES** en materia gastronómica y así inauguramos dos salas con capacidad para cerca de **40 y 90 comensales** respectivamente.

Se **ACABO LA ESPERA; SIN PRISAS PERO SIN PAUSA**, habrá **RESERVA** de MESA y a través de la I.T.T. (agentes desestabilizadores, n.º 434365 y n.º 435839).

Nuestro **ESPIRITU APERTURISTA** nos lleva a abrir **LOS DOMINGOS y FESTIVOS.**

Del **CARACTER SOCIAL** de nuestro régimen nos da una idea nuestra **POLITICA CONTRA EL PARO** al **REDUCIR LA JORNADA LABORAL** creando así varios **PUESTOS DE TRABAJO.** Todo esto ha supuesto una **POLITICA** de **INVERSIONES** en estos momentos tan delicados y difíciles; pero **NUESTRA CONFIANZA** en el **PUEBLO ARAGONES** es **INFINITA** (¡Esto sí que es duro decirlo!) y creemos que responderá como un **SOLO HOMBRE** a la hora de la responsabilidad.

¡ARAGONESES!

Marchemos todos juntos y yo el primero por el camino de la **REFORMA.** (¡Toma ya!)

Zaragoza, 1.º mayo del 81. 1.º año de la reforma **EMILIO III**



El problema escolar, en primer plano.



dores; sólo acuden a los plenos para organizar broncas». Fernando Albo dejó constancia a ANDALAN de que, a nivel personal, no tenía ningún problema con los citados concejales pero que, «como no acudían a las reuniones de las distintas comisiones, hace un año propuse disolverlas, cuestión que se aprobó por unanimidad de todos los concejales en un pleno. A continuación —continúa— les he ofrecido todas las delegaciones que ellos no han aceptado, así que todo el trabajo nos lo estamos distribuyendo entre dos o tres personas». Refiriéndose a sus relaciones con los tres concejales del PCE, las calificó de «buenas, lo que ocurre es que estos concejales tienen una serie de limitaciones que les impiden participar de una forma más activa en la vida municipal».

Distintas ópticas para un pueblo

Los concejales de la CUI opinan que Alagón adolece de graves problemas, como el de la vivienda, ya que ante la presencia de la General Motors «los precios de los alquileres de los pisos se han disparado hasta los 25.000 ptas. mensuales y, en compra, 75 m² te pueden costar más de tres millones. Nuestra candidatura proponía introducir la vivienda social como método corrector a la especulación que se está empezando a gestar». Pero el alcalde opina que «el problema no es grave y lo que hay que hacer es adecuar urbanísticamente el casco urbano de Alagón a las necesidades de una comunidad de vecinos que, en general, tiene una buena convivencia». Sin embargo, la CUI acusa al alcalde de haber retrasado la adjudicación de la revisión del Plan General, aprobado por el Ayuntamiento a finales de 1980 y de que el equipo que se encargará de revisarlo «tiene escasa experiencia en cuestiones de planeamiento».

En el tema sanitario también las posturas son contradictorias. Todos coinciden en la necesidad de crear un ambulatorio municipal que mejore el servicio que prestan los tres médicos del pueblo, pero la CUI acusa al alcalde de que «hace un año que se aprobó dedicar un local para ambulatorio y todavía no se ha hecho nada», mientras Fernando Albo asegura que «lo que ocurre es que nos han puesto todo tipo de dificultades, porque ya teníamos un acuerdo para instalar un consultorio provisional y, paralelamente, estábamos llevando gestiones para la adquisición de un solar y un acuerdo con Insalud para la ubicación definitiva; ahora estamos esperando a ver cómo se contempla este tema en la revisión del Plan General. Tengo que decir que, a este nivel, no he tenido ninguna colaboración por parte de los concejales que tanto me critican».

Alagón

Un pueblo con muchos problemas

MANUELA CALAMITA

Alagón, que como dice la Gran Enciclopedia Aragonesa «debería ser uno de los núcleos intermedios que tejieran la trama urbana de que carece Aragón y que tan necesaria resultaría para llevar a cabo su desarrollo armónico. Como otros tantos núcleos, carece del vigor suficiente para organizar su propia comarca y prefiere apoyarse cómodamente en Zaragoza». Toda historia tiene sus consecuencias y, en el caso de Alagón, desde el cierre de la Azucarera en 1974, no ha encontrado hasta el momento su vía de desarrollo como población independiente de la gran capital. Tiene todos los problemas urbanos, sin que se le pueda catalogar como ciudad-dormitorio, y una agricultura sin organizar, a pesar de sus posibilidades. Con este problema de indefinición aparece el incierto futuro que determinará la proximidad de la factoría de General Motors. En este sentido, casi ningún vecino consultado por ANDALAN tiene claro qué puede suceder cuando la gran multinacional se ponga en marcha. Empiezan a vislumbrar que la presencia de los americanos no es la bicoca que parecía; los puestos de trabajo a los que los vecinos han accedido, ni son tantos ni tan felices como se imaginaban. Los que sí deben tener claro qué va a pasar con Alagón son los bancos, pues de cuatro entidades bancarias existentes en 1979 se ha pasado a once. Y lo mismo está ocurriendo con las constructoras que ya han puesto sus ojos en las posibilidades que puede ofrecer esta población. Loarre, vinculada a la Caja de

A medias entre población agrícola y barrio-dormitorio, Alagón ha ido viendo desaparecer sus tierras para convertirse en autopistas, carreteras y ferrocarriles; ha visto desaparecer también la principal industria local, la azucarera, sin que la proximidad de Zaragoza le supusiese grandes ventajas. Con sus casi cinco mil habitantes y un Ayuntamiento cuyos miembros no se entienden, acaba de saltar a la actualidad porque los niños tienen que utilizar como escuela todo tipo de locales, incluso carboneras.

Ahorros de Zaragoza, ya ha iniciado operaciones.

Ayuntamiento bloqueado

Los resultados de las elecciones municipales determinaron un difícil futuro para el Ayuntamiento de Alagón. La candidatura triunfante fue la encabezada por el actual alcalde, Fernando Albo, del Partido Aragonés Regionalista (PAR), formada por

cinco concejales independientes. El Partido Comunista (PCE) obtuvo tres concejales y una Candidatura de Unidad de Izquierda (CUI) dos, uno de los cuales pertenece al Movimiento Comunista de Aragón (MCA). Con esta composición, desde el principio se creó una división muy radical entre seis concejales de derecha y los cinco de izquierdas.

La oposición acusa al alcalde y a su equipo de «no tener nin-

gún programa político para desarrollar y de haber ido resolviendo los problemas a salto de mata». Concretamente, los concejales de la CUI le acusan «de haber disuelto las comisiones del Ayuntamiento tras casi un año de funcionamiento, lo que ha provocado una enorme concentración de poder en manos del alcalde que nos convoca a los plenos con tan sólo una reunión de trabajo previa». Continúan explicando que «la actitud del alcalde provoca un bloqueo de la política municipal, porque es imposible que él solo, o con ayuda de uno o dos concejales, puedan resolver todos los problemas que tiene planteados el pueblo y, ante la ineficacia municipal, el Ayuntamiento está sumido en un grave descrédito».

Sin embargo, la opinión del alcalde, Fernando Albo, es bien distinta. De los concejales de la CUI opina que «son unos pésimos demócratas y poco trabaja-

El problema de las escuelas

Un buen día, parte de los escolares de Alagón se quedaron sin escuela porque, por razones de higiene, se cerraron las puertas de unos locales que venían siendo utilizados como escuela de forma provisional desde hace diez años. La Asociación de Padres de Alumnos está llevando todas las gestiones con la Delegación de Educación y acusa al Ayuntamiento de que «va a remolque de nuestros problemas». Tampoco en este punto está de acuerdo el alcalde, cuando manifiesta que «la Asociación habla mucho pero, a la hora de hacer

gestiones, de pedir presupuestos de reparaciones y otras tareas burocráticas, me he quedado solo».

Consultando datos de la Delegación de Educación, podría parecer que Alagón es un paraíso de la enseñanza estatal a juzgar por el número de alumnos escolarizados en relación con los enseñantes allí destinados. Lo que la Delegación de Educación no cuenta es que gran parte de los niños del pueblo acuden a un estúpido colegio privado de monjas que, naturalmente, está subvencionado y que los trescientos y

pico niños que acuden a la escuela estatal están repartidos entre el colegio del Barrio Nuevo —construido en 1929 y en el que se emplean como aulas las cocinas y hasta la carbonera—, dos barracones y un local que el Ayuntamiento alquiló hace diez años para solucionar el problema de forma provisional y que acaban de ser desalojados por sus pésimas condiciones, tanto higiénicas como arquitectónicas. Mientras tanto, a los niños los han metido en el Ayuntamiento, a la espera de que se termine un nuevo colegio que lleva construyéndose cuatro años.

L. C.

Utrillas Encerrados en la mina

A las dos de la madrugada del lunes, día 27, concluía el encierro iniciado cinco días antes por 52 mineros de Minas y Ferrocarriles de Utrillas, S. A. (MFU).

Hace algunas semanas apareció una nueva capa en la mina «Pilar», propiedad de MFU, empresa perteneciente a Fuerzas Eléctricas de Cataluña (FEC-SA); los trabajadores, en vista del nuevo destajo, pretendieron negociar nuevas condiciones salariales. Ante las pocas prisas de la dirección para entablar contactos —según fuentes sindica-

les—, los mineros directamente afectados, unos 27, optaron el pasado día 13 por bajar los rendimientos. Tras un frustrado intento negociador, en el que el portavoz de MFU planteó una oferta sin más posibilidades de discusión, al tiempo que anunciaba sanciones, 52 trabajadores —a los implicados se habían unido compañeros de otra sección— decidían iniciar el día 22 un encierro en el fondo de la mina.

A partir de ese momento, la

empresa se negó a negociar mientras durase el encierro. Su oferta para salir del conflicto eran 2.189 pesetas, que luego subiría a 2.300, y la aceptación de una serie de sanciones. El comité de Empresa, integrado por 15 miembros de Unión General de Trabajadores (UGT) y 6 de Unión Sindical Obrera (USO) situaba la cantidad en 2.500 y rechazaba cualquier sanción.

«A pesar de que en todo momento hemos hecho dejación de nuestras posturas para llegar a

un acuerdo —manifestaron a este semanario fuentes de UGT—, decidimos acabar el encierro para ver si así la empresa se avenía a negociar. Hasta ahora se ha reído de nosotros; para cualquier postura nos ha hecho esperar indicaciones de Barcelona, donde está la dirección; acusa a los mineros de bajo rendimiento cuando siguieron produciendo por igual valor al sueldo, aunque sin destajos; y se mantiene en la postura de sancionar. El conflicto queda pen-

diente de la decisión de los trabajadores; si ellos aceptan las sanciones, pasaremos a negociar cantidades económicas, pero si no es así, el conflicto puede extenderse a toda la cuenca».

Para la empresa, que niega haberse prestado a negociar, la actitud de los trabajadores es inadmisibles: «Si en el último convenio aprobamos un incremento salarial del 12 por ciento, no es lógico que ahora se pida una revisión. Sobre las sanciones es lógico que tomemos esta medida, ya que hay trabajadores que son multirrecurrentes», declaró a ANDALAN el director de personal.

Día del aburrimiento

MANUELA CALAMITA

Y es que en lo anecdótico ha de quedar esta crónica de cómo celebró Aragón el 23 de abril, supuesto «Día de la Autonomía». La DGA tuvo a bien organizar un concurso literario-artístico para los infantes de la región, que fue su única aportación a la jornada autonomista. Así, no es de extrañar que el día no fuese precisamente una fiesta en todos los rincones de Aragón. Para empezar, en muchas localidades aragonesas ni siquiera fue fiesta laboral y las pocas actividades que se desarrollaron quedaron reducidas a las organizadas por los ayuntamientos, y no todos, y algunos actos académicos de las diputaciones provinciales.

En Zaragoza, quitando los actos organizados por el Ayuntamiento, el día transcurrió entre la más perfecta indiferencia: pocas banderas cuatribarradas si exceptuamos las de los edificios oficiales o el Paseo, y hasta en el popular maratón de San Jorge el personal no demostró el entusiasmo de ediciones pasadas. En la Plaza de Toros, la programación mañanera municipal, a base de tiro de barra y de sogas, folklore y cantautores, se sucedió rodeada de algunas pancartas de los partidos de izquierda, y no de todos, y con menos afluencia y entusiasmo que el año anterior. Un debate organizado por la Izquierda Nacionalista que atrajo a dos centenares de personas y sesiones de cine y teatro, ofrecidas por la Diputación Provincial, conformaron el programa «popular» del día de autos.

En Huesca, la programación organizada por el Ayuntamiento para todo el fin de semana fue quizá lo más destacable de toda la celebración del San Jorge aragonés. Al menos los oscenses tuvieron oportunidad de acudir a la romería del cerro, a verbenas, fiestas camperas y otra serie de actos; de dedicarse, en fin, al ocio y la diversión, ya que no a reclamar la autonomía. Las poblaciones importantes de la provincia tampoco celebraron el evento; en Barbastro no se hi-

Tal y como preveíamos en nuestro editorial de la pasada semana, el 23 de abril transcurrió en Aragón sin pena ni gloria, vacío prácticamente de contenidos políticos y autonómicos. La Diputación General de Aragón (DGA) pareció ni enterarse y, por si tanto desencanto fuera poco para un pueblo desmovilizado y aburrido, ahora resulta que ni siquiera San Jorge es verdad; que, tal como lo conocemos, fue un invento de los ingleses, y lo del dragón y la lanza, puro pufo.



Lo que no sucedió el día de San Jorge.

zo absolutamente nada y en Monzón el Ayuntamiento sólo organizó una conferencia.

En Teruel la cosa no pasó de la inauguración de una exposición de pintura y de un concierto. En Alcañiz y los pueblos de su comarca la fiesta fue el agua: llovió como no había llovido desde hace años y la gente celebró con mayor entusiasmo el fenómeno meteorológico que al patrón de su tierra; entre otras cosas, porque quitando una fiesta popular no había nada mejor que hacer.

En la provincia de Zaragoza, Caspe despachó el tema la víspera con un anuncio en Radio Caspe, de que el 23 era el día de Aragón, lo que aprovecharon los caspolinos para marcharse de puente. En las Cinco Villas tampoco se celebró la fiesta. Así en Tauste, que eran fiestas patronales, se siguieron celebrando «pasando» del tema de San Jorge. El alcalde de Ejea, Mariano Berges, manifestó a ANDALAN que «no tenemos la intención de calentarles la cabeza a los vecinos con promesas que luego no se cumplen. Mientras la DGA no se pronuncie sobre lo que piensa hacer en el tema autonómico, nosotros no vamos a convocar a los vecinos para no hacer nada».

Lo que sí resultó más destaca-

ble fue la concesión de los Premios San Jorge, que cada año convoca la Institución «Fernando el Católico» de la Diputación Provincial de Zaragoza. En esta edición se incorporaba el Premio de la Crítica, de nueva creación, con un apartado dedicado a trabajos publicados en la prensa y otro en la radio de la región. Con un poco de improvisación por la falta de bases y la forma como se designaron los jurados —extremo éste que sus propios integrantes hicieron notar a la Institución convocante—, se falló el premio, que fue otorgado a nuestro compañero Pablo Larrañeta, por la serie de tres trabajos titulados «Los fusilamientos de Torrero», que fueron publicados en ANDALAN el pasado mes de noviembre. Manuel Rotellar, nuestro crítico de cine, recibió el accésit de dicho premio por sus trabajos sobre tema cinematográfico, publicados en «Aragón Expres» y ANDALAN. Se hicieron asimismo menciones especiales a Joaquín Aranda, por el conjunto de sus trabajos aparecidos en «Heraldo de Aragón» y el «Folletón Altoaragón», suplemento dominical del periódico «Nueva España» de Huesca. Los premios de la radio, quizá para evitar polémicas, se repartieron «ex-aequo» entre todas las emisoras.

Bomberos de Zaragoza, que ahora celebra el cincuentenario de su fundación. Por cierto que en su discurso de agradecimiento, el alcalde zaragozano Sáinz de Varanda dedicó tales elogios a la Diputación —regida por la mayoría ucedista— y en tal tono que, a la salida, unos diputados provinciales socialistas comentaban jocosos: «A este paso, el año que viene nos vemos de nazarenos y desfilando en las procesiones de Semana Santa».

El acto de proclamación de éstos estuvo muy concurrido, ya que coincidió con la entrega de la medalla de plata de la provincia al Cuerpo municipal de



Diputación General de Aragón

23 DE ABRIL, DIA DE ARAGON

PREMIO ARAGON

Con el fin de estimular el conocimiento y afecto de los escolares aragoneses hacia nuestra región, la Diputación General de Aragón convocó un concurso artístico-literario dirigido a nuestros escolares. La respuesta ha sido extraordinaria, participando un total de 118 colegios de toda nuestra región, tanto públicos como privados, con un total de 730 obras. El Jurado calificador estuvo presidido por el presidente de la Diputación General de Aragón y éstos han sido los premios concedidos.

«PRIMER PREMIO ARAGON ARTISTICO»

— «Gigantes y Cabezudos», de Julia A. OLLOQUI MARTIN, de 7 años, perteneciente al Colegio Inmaculada Concepción, de Zaragoza.

«PRIMER PREMIO ARAGON LITERATURA»

— «Fiestas Aragonesas», de Yolanda ZAMORA FERRER, de 13 años, perteneciente al Colegio Nacional Sancho Ramírez, de Huesca.

PRIMER PREMIO ARTISTICO DE LA PROVINCIA DE HUESCA

— «Así es Fraga», preescolar-párvulos B (colectivo). Colegio Nacional Mixto Miguel Servet, de Fraga.

PRIMER PREMIO LITERARIO DE LA PROVINCIA DE HUESCA

— «Ganadería en algún pueblo cualquiera del Somontano», de Ignacio BERGUA BOIRA, de 11 años. Colegio Nacional Comarcal Sancho Ramírez, de Huesca.

PRIMER PREMIO ARTISTICO DE LA PROVINCIA DE TERUEL

— «Nuestra Señora del Pilar», de Mercedes HERNANDEZ DOMINGO, de 11 años. Escuela Nacional de Niños de RIODEVA.

PRIMER PREMIO LITERARIO DE LA PROVINCIA DE TERUEL

— «Aragón». Poesía de Miguel Angel ROYO SORRIBAS, de 13 años. Colegio Nacional Mixto de MAS DE LAS MATAS.

PRIMER PREMIO ARTISTICO DE LA PROVINCIA DE ZARAGOZA

— «Pueblo en Fiestas», de Begoña TORRALBA, de 10 años, del Colegio Jesús María, de Zaragoza.

PRIMER PREMIO LITERARIO DE LA PROVINCIA DE ZARAGOZA

— «Encuentros», de Ana del Carmen MONREAL, del Colegio MM. Escuelas Pías, de ZARAGOZA.

La entrega de los Premios tendrá lugar el próximo día dos de mayo, en la nueva sede de la Diputación General de Aragón (plaza de los Sitios, número 7. Zaragoza).

Para la mejor promoción y conocimiento de las obras presentadas se va a organizar una exposición itinerante, que recorrerá las tres provincias aragonesas.

Librería Contratiempo

Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

El derecho a la pereza
Paul Lafargue
Historia crítica de la Inquisición Española
J. A. Llorente
Desciende, Moisés
William Faulkner

RESTAURANTE Casa de Teruel

COCINA ARAGONESA

Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

Escar, 3, entlo. dcha. Tel. 23 20 22



● En la primera representación del grupo italiano **Il Carrozone**, dentro del II Festival Internacional de Teatro, organizado por el Ayuntamiento de Zaragoza, un espectador, molesto con la actuación, subió al escenario para imitar a los actores. Terminada su intervención, uno de

los actores le arrojó un vaso y en lugar de dar al espontáneo hizo blanco en la cabeza de **Luis García Nieto**, concejal de Cultura Popular y organizador del Festival.

● Entre las demostraciones previstas para celebrar el cincuenta aniversario de la fundación

del Cuerpo de Bomberos de Zaragoza, los buceadores del mismo intentarán rescatar del fondo del pozo de San Lázaro el autobús que en el invierno de 1971 se precipitó al Ebro desde el puente de Piedra.

● Un aragonés participó en la reciente cam-

paña para la primera vuelta de las elecciones presidenciales francesas. **Manuel Arnal**, alcalde socialista de Alfamén y diputado provincial, intervino en varios mítines en el Midi francés junto a Michel Rocard, que sería primer ministro si el socialista Miterrand ganara las elecciones.

PSOE y PAR, a micrófono abierto

LOLA CAMPOS

Los días 7 y 8 de abril los diputados de Unión de Centro Democrático (UCD), apoyados por la Minoría Catalana, defendieron a capa y espada en el Parlamento el proyecto de Ley sobre actuaciones en materia de aguas en Tarragona. El PAR y el Partido Comunista (PCE-PSUC) presentaron sendas enmiendas a la totalidad, pidiendo que el proyecto fuese devuelto al Gobierno. Los socialistas que habían retirado sus enmiendas a la totalidad, apoyaron con sus votos las propuestas de devolución. Esta postura socialista, interpretada por algunos sectores de la prensa como moderada y confusa, y el hecho de que la enmienda a la totalidad del PAR fuese considerada por esos mismos sectores como única voz de protesta, fue el preludio de la polémica.

A espaldas de la Constitución

Frente a un magnetofón, con la voz aguda que le caracteriza, Hipólito Gómez de las Rocas explicó así la postura del PAR: «La postura de mi partido se manifestó a través de una enmienda a la totalidad y de ocho enmiendas parciales. La primera respondía a unas motivaciones que podrían resumirse en pedir que se respetara las exigencias de una ordenación territorial y global de España, puesto que el tema no afecta sólo a Aragón, sino a qué concepto de España se está llevando a efecto, a espaldas de lo que dice la Constitución. Porque si la Constitución manda equilibrar España en su artículo 131, la realidad es que las leyes concretas y las acciones del Gobierno, la están desequilibrando. No sólo se trasvasa el agua, sino que detrás vendrá inevitablemente el trasvase de inversiones públicas, la creación de puestos de trabajo en las zonas beneficiadas por el agua y, en definitiva, la emigración por la necesidad de ir a buscar el empleo fuera de aquí. Las enmiendas al texto articulado se fundaban en la necesidad de dar una mayor intervención a la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) y específicamente a su asamblea, que es quien representa los intereses de la cuenca, no de Aragón estrictamente. Otra de las enmiendas pedía la reducción del caudal trasvasado, esto es, que no se trasvasaran cuatro metros cúbicos de agua por segundo, sino dos. Esta enmienda, como todas las demás, tuvo el destino de ser derrotada. Igualmente otras enmiendas se referían a la estabilización del canon que se fijará por el uso y aprovechamiento de las aguas fuera de su cuenca; para nosotros el canon debería ser distribuido más libremente. Otra enmienda aludía a la necesidad de que se diese intervención a todos los entes preautonómicos que tuvieran competencias dentro de la cuenca».

Criterios capitalistas

En su turno, Santiago Marraco explicó así la posición del PSOE: «Nosotros habíamos presentado dos enmiendas a la totalidad, una nosotros y otra Socialistas de Cataluña, con criterios parecidos a los de Hipólito, aunque no, los planteamos con una óptica territorial, sino en el sentido de que si quien posee los instrumentos de

Un breve texto legal de tres artículos y tres disposiciones, aprobado hace escasos días en el Congreso de los diputados con la oposición, entre otros, de los diputados aragoneses del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y Partido Aragonés Regionalista (PAR), ha puesto en marcha el «minitrasvase» del Ebro. O lo que es lo mismo, legaliza un nuevo expolio en la cuenca del Ebro en pro de la industria. Nuestra región ha sido estos días testigo de una inusitada guerra de artículos y declaraciones entre miembros del PAR y del PSOE, sobre quién fue el auténtico defensor de los intereses de Aragón en Madrid. Para aclarar este contencioso, ANDALAN sentó en una misma mesa a Hipólito Gómez de las Rocas, presidente del PAR, y a Santiago Marraco, secretario general del Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE). Este fue el debate.



ANDALAN sustituyó esta vez a los taquígrafos parlamentarios.

trabajo y los recursos son los mecanismos capitalistas, la desviación del crecimiento equilibrado del territorio se debe precisamente a criterios capitalistas y no a cuestiones de lucha entre comunidades. La lucha entre regiones la plantean las burguesías de cada región, que son las que, en definitiva, están marcando el juego.

Nuestra enmienda a la totalidad la basábamos en algo que le planteamos el jueves pasado al ministro de Obras Públicas, y siento que no estuviese, Hipólito. Le insistimos en que no existe política hidráulica en el país, así como en la falta de un conocimiento de los recursos. Por tanto, los socialistas no podíamos admitir que se ofreciese este proyecto como única alternativa. Tenemos que decir de antemano que nos preocupa muchísimo el problema del agua en Tarragona y Reus, que son además ayuntamientos socialistas, y que tienen en estos momentos un suministro de agua diario de dos horas; están en una situación caótica. ¿La culpa?: pues del desarrollo desmesurado de la comarca del Tarragonés. Pero, ¿quién está pagando las consecuencias de esto?: la clase trabajadora, porque normalmente son los barrios obreros los que tienen peores dotaciones. Nuestro grupo planteaba la devolución del proyecto al Gobierno pidiendo que en el plazo de un mes redactase, conjuntamente con la Generalitat de Cataluña, un estudio de evaluación de recursos y de necesidades de la comarca de Tarragona, y las distintas propuestas técnicas para resolver a corto y medio plazo el problema. ¿Por qué retiramos esta enmienda a la totalidad? Hay que ver cuál es la historia. La ley se presenta en abril del 80 y se tarda un año en ponerla en marcha, durante el cual sigue habiendo gravísimos problemas de abastecimiento. Por una cuestión de estricta técnica parlamentaria, si nosotros mantenemos una enmienda de devolución en la que se le dice al Gobierno que en el plazo de un mes nos mande otra ley, en ese

mes podría pedir una prórroga y volver a plantear el tema cuando les diera la gana. Este año se podría convertir en otro y, entonces, no sólo estamos bloqueando el trasvase, que desde luego no es una cuestión a bloquear, sino la solución a los problemas de suministro. Eso nos decidió a retirarla, porque suponía una trampa. Por eso optamos por apoyar las enmiendas de simple devolución que eran las del PAR y PCE. Eso está claro, y por eso yo siento que la campaña que algunos miembros del PAR están haciendo, intentando desvirtuar la posición de los socialistas. Mantuvimos cuatro enmiendas parciales que pensamos que eran las claves. En la primera solicitamos un estudio para la dinámica del Delta y una evaluación del impacto que pueda sufrir; así como las medidas para evitarlo y proteger sus valores ecológicos. En otra enmienda se refleja la filosofía socialista sobre los trasvases y que también defendimos en el trasvase Tajo-Segura. Para nosotros había dos factores

fundamentales. El primero, que al decir que no se comprometan mayores volúmenes que los que se rescatan de la concesión del Ebro, estamos legalizando las concesiones abusivas. Y eso para Aragón es dramático; porque sólo podremos regar y utilizar el agua racionalmente si entramos a un análisis en profundidad de todas las concesiones. El segundo criterio-peligro es incluir a Tarragona con los mismos derechos que los usuarios de la cuenca del Ebro. Podría hablarse de solidaridad si sobrara agua, pero desde el momento que no sobra, no tiene ningún sentido. Para corregir esto hablábamos los socialistas de dos metros cúbicos por segundo, que ya es más de lo que necesitan, y pedíamos que este caudal en ningún caso comprometerá los caudales del Ebro que en el futuro puedan pedirse dentro de la misma cuenca.

Luego está el problema del canon. Nosotros pensamos que el recurso hidráulico no puede venderse dentro de un mismo país y, por tanto, entendemos como ca-

non el precio del agua puesta en su sitio, con gastos de infraestructura, etc. El canon debe marcarlo el Estado y administrarlo el CHE. Otro aspecto que planteamos fue la preferencia que tiene Delta en estas cantidades, ya que van a ser ellos los más perjudicados. ¿Que la Generalidad fije el canon?, santo y bueno. Haciendo cálculos, a precios de 1981, puede decirse que el agua saldrá en Tarragona a 25 pesetas metro cúbico, y a ese precio se van a pensar mucho coger agua. Finalmente había otra enmienda en la que pedíamos que se hiciese un estudio de necesidades hidráulicas y de cursos y, con arreglo a eso, actuar. Estamos convencidos de que con una reorganización de los cursos actuales, las necesidades de Tarragona a medio plazo no serán de metro cúbico y medio. En resumen, votamos que si a se revistan los canales, votamos no a los 4 metros cúbicos, votamos sí a que en Tarragona constituya un solo ente para el ministro del agua, y votamos que sí a que el Estado no financie la construcción del minitrasvase.

Cuando este tema salió a debate, el ministro de Agricultura se acabó de enterar de qué iba. Él personalmente me dijo que se trataba de un trasvase, sino de una transferencia. Yo le contesté bueno, hablemos de la ley de minitrasvase, porque como en el Parlamento hay representantes de la Banca Catalana, pues a lo mejor piensan enviar el agua mediante un cheque o un talón. Todos sabemos lo que es llevar el agua de una cuenca a otra contra natura, por lo tanto, que no vengan con rollos.

Pienso que en el trámite que queda de Senado se va a mejorar esta situación, porque una cosa es el pacto que tenían UCD y la Minoría Catalana y otra la postura que tomarán en el Senado los socialistas donde, creo, dulcificarán sus posiciones.

El PAR no ha hecho campañas

Hipólito Gómez de las Rocas que había estado escuchando atentamente a su interlocutor, le mandó notas y buscando nuevos datos, hizo las siguientes puntualizaciones: «No es una lucha contra Cataluña, sino la defensa de un concepto equilibrado de España

Esto es el «minitrasvase»

El minitrasvase del Ebro consiste en la conducción de un máximo de cuatro metros cúbicos de agua por segundo, desde el canal de la margen izquierda del Delta hasta el campo de Tarragona, comarca que agrupa a 21 municipios y que acoge al complejo petroquímico de Tarragona, gran consumidor de agua y principal causante de los problemas de abastecimiento que ahora padece la zona. La escasez de agua en las poblaciones de Tarragona y Reus, donde ha llegado a limitarse el suministro diario a dos horas y, sobre todo, las necesidades que demanda la industria, impulsaron al Gobierno a poner manos en el asunto. La solución más cómoda se vio en el trasvase de las aguas recuperadas por el revestimiento del canal de la margen izquierda del

Delta, y que son una concesión que tienen los agricultores de la zona. Este agua trasvasada, devengará un canon de cinco pesetas por metro cúbico que se ingresará en la Confederación Hidrográfica del Ebro y que lo destinará, en primer lugar, al Plan de Obras de mejora de la infraestructura hidráulica del Delta del Ebro y, posteriormente, a otras obras en la cuenca.

El proyecto, a pesar de estar amparado en la sed de boca que padecen las principales localidades tarraconenses y en el freno que puede suponer a la actual especulación con el agua que está provocando la salinización de los acuíferos, recoge además otras motivaciones. Por un lado están los intereses de los grandes terratenientes del Delta, inmer-

sos ahora en un proceso de transformación de cultivos que se verán así favorecidos (ver ANDALAN, n.º 270) y, por otro, las necesidades de la industria —para el actual consumo bastarían dos metros cúbicos por segundo— de cara a una posible expansión.

Los problemas que pueden surgir en el sistema ecológico del Delta, ahora mantenido mediante las filtraciones que se van a evitar, el balón de oxígeno que para el polígono industrial petroquímico, ya desorbitado, son cuatro metros cúbicos de agua y, sobre todo, el precedente que pueda sentar en materia de actuaciones hidráulicas, son algunos de los principales peligros del proyecto.

L. C.

Esta n
me rer
tado
quien
Pirinec
cientos
proble
a las
campa
si que
sotros
miende
hemos
no cor
ble. C
que, a
afirma
a cabo
si no n
ca not
tema c
respues
mos ni
conduc
vimos
manife
Otra c
siempre
sucedid
«Cua
comisió
press»,
gón» n
tármelc
ahí se l
do una
y la n
«Y l
taluña»
rraco.
«Bue
ahora e
ro que
de la v
no del
fendido
dad, la
munista
que, pa
da vue
siendo,
debo d
na reti
totalida
sotros
vertient
que pr
para ha
si lo ha
lograba
con la i
denteme
dentro
ra, perc
Cuan
partidos
un senti
tivo.
do, San
no creo
embargo
tres art
sultante
que un
más, si
que tie
taba re
blicado
el dipt
Cristóbo
de imag
nes que
das».

Esta no es la única alternativa, y me remito al testimonio del diputado comunista Solé Barberá, quien afirmó que en la cuenca del Pirineo Oriental hay recursos suficientes para atender los actuales problemas. Ahora bien, en cuanto a las enmiendas y a la supuesta campaña del PAR, Santiago, yo sí quiero decir algunas cosas. Nosotros hemos mantenido una enmienda a la totalidad, pero nunca hemos dicho nada en público que no correspondiera a algo constatable. Con esto quiero anticipar que, a nuestro juicio, no es exacto afirmar que el PAR haya llevado a cabo ninguna campaña. Es más, si no me falla la memoria, la única nota que hemos hecho sobre el tema del trasvase ha sido dando respuesta a una vuestra. No hicimos ningún juicio de valor sobre conductas ajenas hasta que no tuvimos más remedio que salir a manifestar nuestro punto de vista. Otra cosa es que hayamos dicho siempre lo que a nuestro juicio ha sucedido.

«Cuando se discutió el tema en comisión, consta en «Aragón Express», porque «Heraldo de Aragón» no me llamó para preguntármelo, que las enmiendas que ahí se habían defendido habían sido una del PSOE, otras del PCE y la nuestra.

«Y la de los socialistas de Cataluña», le recuerda Santiago Marraco.

«Bueno, sí. Lo que decimos ahora es algo que puede doler, pero que no se separa en un punto de la verdad, y es que ante el pleno del Congreso sólo se han defendido dos enmiendas a la totalidad, la nuestra y la del grupo comunista. También hemos dicho que, para nosotros, era equivocada vuestra postura; y lo sigue siendo, Santiago, con toda lealtad debo decirlo. ¿Cómo se compagina retirar vuestra enmienda a la totalidad y apoyar las otras? Vosotros jugásteis con cara a dos vertientes. O la apoyabais para que prosperase, o la apoyabais para hacer un gesto político. Pero si lo hacíais por la primera razón, lograbais lo que queríais evitar con la retirada de la vuestra. Evidentemente esta situación, para ti, dentro del grupo, puede estar clara, pero en fin...

Cuando nosotros hablamos de partidos centralistas no le damos un sentido peyorativo, pero sí distintivo. Porque, claro, has hablado, Santiago, de una campaña que no creo que puedas probar y, sin embargo, nosotros hemos recibido tres artículos verdaderamente insultantes contra nosotros en los que uno no sabe qué admirar más, si la capacidad de calumnia que tiene un parlamentario (se estaba refiriendo a un artículo publicado en «Hoja del Lunes» por el diputado zaragozano Angel Cristóbal Montes) o la capacidad de imaginación juzgando intenciones que en absoluto están expresadas».

Quién es aragonés

«Mira —habla Santiago Marraco—, vosotros tenéis un defecto que consiste en meter a todo el mundo en el mismo saco, lo cual es muy hábil políticamente, pero eso... Nunca se puede confundir la mentira con las medias verdades, que son peores que la mentira misma. Cuando decís: ¿tendrá la culpa el PAR que fuera la suya la única enmienda a la totalidad de procedencia aragonesa... (le estaba leyendo un artículo de prensa). Naturalmente, porque vosotros decís que nosotros no somos aragoneses.

¿Por qué la del PCE no es de procedencia aragonesa?, ¿no hay comunistas en Aragón? También habláis de que hay unos que

defienden Aragón y otros que defienden otra cosa».

«Déjeme hablar un momento, Santiago; nosotros nunca hemos aludido a nadie y a nosotros nos han llenado de improperios e infamias.»

«Mira —vuelve a intervenir el representante socialista—, habéis dicho que el PSOE adoptó una postura equívoca, y de eso nada. Tú nunca has dicho que los socialistas votamos tu enmienda. La nuestra tenía un mandato y la vuestra era de simple devolución; no se puede confundir a la opinión pública diciendo que primero retiran una cosa y luego la votan; tenían un aspecto diferencial y vosotros no habéis tenido ningún interés en aclararlo.»

«Vamos a ver, Santiago —vuelve a intervenir Gómez de las Rocas—. Vosotros habéis adoptado un punto de vista y es muy respetable; te admito que tenga su lógica interna, que nosotros no lo vemos así. Nuestro problema no era esperar un mes, sino a que se aprobara el plan hidráulico de la cuenca».

Anticatalanismo, sí o no

«Hay otra cosa —vuelve a intervenir Marraco—. He detectado en tus enmiendas unas posiciones anti-Generalitat de Cataluña. Nosotros queremos organizar el Estado de las autonomías en profundidad, y darle a cada uno lo suyo. En tus enmiendas, de alguna forma, se pide mayor intervención del Estado».

«No —replica el parlamentario del PAR—, te estás refiriendo a una enmienda en la que pedíamos que se controlase la implantación de nuevas industrias en el área afectada, a menos que acreditase que disponen de recursos autóctonos, pero no va contra nadie. En todas las enmiendas que presenté, en absoluto se niega a la Generalitat una sola competencia. Lo que se hace es extender las atribuciones que se conceden a la Generalitat al resto de entes autonómicos. Insisto en otra cuestión, y es lo de la campaña de prensa. Es injusto que nos atribuyas una campaña, porque no existe. Hemos tenido que resistir en las últimas semanas a grandes tentaciones de contestar, concretamente a artículos de dos diputados, uno del PSOE y otro de UCD. Se nos atribuye una campaña pero, qué más quisiéramos nosotros que poder hacer campañas.» Entre tú y yo, continúa Marraco, sabemos perfectamente dónde está el tema; pero cuando se peca por omisión, creo que estamos haciendo un flaco servicio al pueblo aragonés. Yo, Hipólito, me he jugado el tipo explicando estas cosas porque creo que es la obligación de un político aragonés.»

«Es que nosotros también estamos cumpliendo lo que creemos que son nuestras obligaciones. Para mí —habla Marraco— la cuestión es decirle al pan, pan, y al vino, vino; duela o no duela.»

«Bueno, pero no te das cuenta, Santiago, que a lo mejor lo que tú llamas pan, para mí es una torta».

«Seguro, nunca has dicho una verdad más clara: lo que para mí será pan, para ti será torta; si no, no estaríamos en partidos distintos y luchas distintas».

Aparte de estas diferencias, ambos interlocutores coincidieron en que el proyecto aprobado puede ser la llave que abra nuevos trasvases, y, lo que es más inmediato, en que estamos asistiendo a un nuevo expolio del Ebro desechando otras alternativas que podían darse. La actitud no dialogante de UCD, y su rechazo sistemático a cualquier tipo de enmienda, acabó uniendo a las opiniones de Hipólito Gómez de las Rocas y Santiago Marraco.

te ofrecemos un ambiente agradable, un comedor íntimo y estupendo y cocinero te esperamos

RESTAURANTE
La Samaritana

c./ manifestación, 13
(plaza La Justicia)
zaragoza-3

RESERVA DE MESAS
telfno. 231576

LA MUTUA DE ACCIDENTES DE ZARAGOZA

MUTUA DE ACCIDENTES DE TRABAJO
FUNDADA EN 1905



**PRESTA ACTUALMENTE SU ASISTENCIA A LOS ACCIDENTES DE
TRABAJO EN SUS INSTALACIONES DE:**

CENTRO DE REHABILITACION MAZ

Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5
Teléfono 396000 (20 líneas).
Urgencias - Tratamientos Médicos,
Quirúrgicos y Rehabilitadores -
Hospitalización.
Servicio permanente.

AMBULATORIO ASISTENCIAL SANCHO Y GIL

Sancho y Gil, N° 4.
Teléfonos 224946 y 224947
Urgencias - Tratamiento de lesiones
que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 7 horas a 21,30

AMBULATORIO ASISTENCIAL COGULLADA

Avda. Alcalde Caballero (angular calle C)
Teléfono 298740
Urgencias - Tratamiento de lesiones
que no produzcan baja laboral.
Horario de Servicio: 8-13 y 15-19,30
(excepto sábados).

AMBULATORIO ASISTENCIAL MALPICA

Polígono Industrial de Malpica,
Calle E, parcela 32.
Teléfono 299595
Urgencias - Tratamiento de lesiones
que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 8-13,45 y 16-18,15

AMBULATORIO ASISTENCIAL CUARTE

Camino Vecinal de Cuarte s/n.
Urgencias - Tratamiento de lesiones
que no produzcan baja laboral.
Horario de Servicio: 8-13 y 15,30 -18,30

AMBULATORIO POLIGONO SAN VALERO

Carretera de Castellón Km. 4,800
Teléfono 42 32 89
Horario de Servicio: 8-13 y 15-18

SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5
Teléfono 396000
Horario: 8,30 a 14,30



Julia Dorado

Cada día, algo nuevo bajo el sol

JOSE RAMON MARCUELLO

La gente —no mucha, que de Zaragoza hablamos, Sancho— baja por la angosta escalerilla de la sala «Libros» con cara de no saber muy bien de qué va el rollo. Arriba, las tibias manchas amables van y vienen, se caen o suben por las paredes según el recto proceder de cada hijo de vecino. Detrás, detrás de las largas tiras de papel que Julia ha manchado para regalo de los unos y escándalo de los más, se esconden los desconchones de quella Zaragoza de cuando seas padre comeras huevo y del domíneme usted la cuadrícula que lo del color vendrá después. Desconchones repletos de nombres y nombrecillos que Julia recuerda o prefiere pasar de largo. En cualquier caso, ella es la que conduce.

—¿Cómo recuerdas, Julia, aquellos primeros pasos tuyos por la no tan lejana Zaragoza de los años 60?

—Bueno, tengo un primer recuerdo de una masa de personas que se movían. Era una época en la que estaba tan encerrada en mí misma que no sabía lo que ocurría a mi alrededor. Tenía amistades muy «carcas» —como diríamos ahora— y amistades muy buenas, muy sensibles y políticamente muy despiertas. Toda una gran cuadrilla que ahora se han revelado como poetas, actores, economistas o, incluso, con puestos importantes en el Ayuntamiento. Yo salía con ellos pero, generalmente, no me enteraba de nada.

—Alguna vez has dicho que tu ambiente familiar no te era precisamente favorable, ¿hasta qué punto te era hostil?

—Yo creo que estuve machacada hasta los veinticinco años porque no se me dejaba prácticamente ni estudiar ni salir. Fue entonces cuando decidí aprender danza, escribir poesía... Como me faltaba instrumentación cultural, decidí hacer pintura sin saber muy bien por qué. En la Escuela de Artes y Oficios recuerdo que Lola Franco dijo que primero había que dibujar muchos años y luego pintar, lo que hizo que me fuese reprimiendo en la pintura durante nueve años. Hasta que un día decidí hacer una cosa prohibitiva: comprarme unas acuarelas y ponerme a pintar manchas, que andaba escondiendo para que nadie las viese.

París, ida y vuelta

—Después de acabada la carrera, decides romper con la familia y comenzar una nueva vida. París es el primer paso, ¿no?

—Efectivamente, a los 25 años me marché a París. Y fue una aventura terrible, posiblemente por el aislamiento y todos los traumas que yo entonces llevaba encima. Poco después, decidí cambiar París por Barcelona. Ahora me arrepiento, pero, en fin, ya está hecho. En 1969

Julia Dorado es un ser menudo y vivaracho que anda, desde siempre, a zarpazo limpio entre el arco iris y una ciudad que se le antoja —como a tantos— cucarachera y húmedamente oscura. «Fille terrible» en los tiempos en que el horno no estaba para bollos, creció a la pintura entre aquellos primeros ajos que hoy son sólo carne de bodegón o amuleto para conjurar tentaciones de carrozas en desguace o, simplemente, galos moribundos. Y cuando ya es primavera en el corte inglés y comienza a llover tarde y de malas maneras, Julia se nos va de Zaragoza, no sé si escapando del olor a rancio carboncillo que aún perdura o, lo que es casi lo mismo, a la caza de aquella primera caja de acuarelas con las que aprendió a leer todo lo que sabe.

volví a Zaragoza y tuve que comenzar de nuevo, porque todo había cambiado, tanto los que me rodeaban como yo misma.

—Es aquí donde comienza precisamente tu etapa más dura...

—Tremenda, diría yo. Fue la época de las expulsiones de colegios por mis métodos de enseñanza... Caí luego en el Psiquiátrico casi cinco años. Y ahí fue realmente el aprendizaje definitivo de maduración, no ya a nivel pictórico sino humano.

—Aunque volveremos luego sobre este aspecto concreto y tus relaciones con lo que ha dado en llamarse la «marginación», quisiera que contaras tus experiencias con el Grupo Zaragoza.

—Recuerdo que antes de la colectiva de mujeres en la Diputación en la que participé, Santamaría y Vera habían expuesto también en la Diputación una muestra que siempre recordé como un espectáculo grandioso, de esos que se te quedan en la retina para siempre. Y en el 62 localizaron a Sahún, que se integró en el grupo. La cuarta componente fui yo poco más tarde, como primera y única mujer del colectivo. ¿Que cómo valoro ahora aquella experiencia? Bueno, yo creo que me integraba un poco como bulto. Nunca daba mi opinión y ellos —que eran un poco mis padres o mis hermanos mayores— me seleccionaban la obra, me daban el papel (porque yo tenía muchos problemas económicos), los materiales... Luego, con el tiempo, he pensado ¿y por qué nunca me daban un papel grande?, ¿por qué no me animaban a hacer una obra mucho más amplia y de más envergadura? Yo no sé —es una simple interpretación— si debajo de todo aquello no estaría la clara intención de dejar muy claro que yo era benjamina y que, además,

era una mujer. Pero, en fin, no quiero herir a nadie. Yo creo que eran años en los que las cosas estaban más a nivel de deseo que de realidad. Pero fue una experiencia interesante, un poco como un grito en el desierto, pero sin echar raíces. Porque si se hubiesen echado, por ejemplo Santiago Lagunas debería haber sido un espejo para todos y todos sabemos qué pasó con el Cine Dorado o con aquella grandiosa exposición en el Colegio de Arquitectos, que sirvió para que aflorara de los pintores toda la mierda, con perdón, que estaba contenida desde hacía veinte años.

Arte e ideología

—Pero, al margen de los profesionales, tú tenías ya entonces unos rudimentos digamos ideológicos...

—Bueno, no exactamente. Lo que sabía es que pintaba porque realmente me apetecía hacer aquello. Pero me di cuenta enseguida que lo que yo hacía molestaba a la gente en general. Era una pintura que era agresiva porque no era tradicional. Pero ideología política, creo que no la tenía, al menos conscientemente.

—¿Opinas, sin embargo, que sólo desde una perspectiva progresista de las cosas se puede hacer creación?

—Es una buena pregunta, porque a lo largo de la Historia te das cuenta de que gente que está como muy integrada en el sistema, llega a una revolución creativa, y con plena consciencia de ello. Creo que el artista debe estar libre de lo institucional, pero hay casos excepcionales. Por otro lado, hay que tener cuidado con esa identificación que tú sugieres del academicismo

con el conservadurismo porque no siempre sucede así. Por ejemplo, lo heterodoxo no siempre es necesariamente progresista. Ahí está el caso del Grupo «El Paso» que sirvió al sistema franquista para tener una cara frente a Europa. Se hace abstracción, en efecto, pero al institucionalizarse ya no es válida.

—Bien. A mí hay un aspecto que me interesa mucho en Julia Dorado. Es el de esa marginación de que antes hablábamos...

—Bueno yo es que, como en el fondo me siento marginada de siempre (sin dolor, a veces con placer), tengo una predilección muy especial por los marginados. Lo noté ya trabajando con niños, cuando veía que los métodos establecidos no me servían. Yo, inconscientemente, me salgo de la línea porque no me interesa, porque me parece que está muerto ese tipo de enseñanza. Ello me acarreeó, como ya te he dicho, serios problemas y repetidas expulsiones de centros e instituciones. Y a raíz de una de ellas entré en un proceso de depresión galopante que me llevó hacia una terapia de grupo —donde, por cierto, descubrí que los que estaban peor eran los de fuera y no yo—. Fue a raíz de aquello cuando entré en contacto con eso que se llama el mundo de los locos y descubrí cuál era mi papel en todo aquel contexto y cómo yo llegaba a una gran comunicación con la gente que me rodeaba. Después, intenté hacer una experiencia con los futuros maestros y fue una experiencia mucho más dura que la del Psiquiátrico. Conseguimos un curso muy interesante, pero enseguida me di cuenta de que el maestro es ya un funcionario más, sólo que en el pri-

mer año de carrera... Vamos, que mi primer contacto con lo que podríamos llamar la calle no pudo ser más deprimente.

—Después trabajaste, creo, con otros sectores marginados: los subnormales.

—Sí. Fue un cursillo para educadores de subnormales y en el que intenté hacer lo que no había podido hacer en Magisterio. Es decir, empecé intentando que ellos venciesen su resistencia y sus angustias a través de la pintura. Y luego vino lo de la tercera edad, que empezó bien, con gente bastante responsable, pero que luego, como aquí copiamos todo, pero por el rabo, empezó a deteriorarse rápidamente. Por lo visto, de lo que se trata es de hacer excursiones, fiestas, lugares de encuentro y, como mucho, echarles diapositivas y cosas de esas para hacerles adormecer sin ningún contratiempo. Y, claro, ese no era el planteamiento dinámico que nos habíamos propuesto.

Haciendo las maletas

—Antes me decías que te vas, que os vais de Zaragoza, de este país, ¿por qué concretamente?

—Mira, ese calor que yo busco en mis clases, donde se vive, donde se estimula, donde es una aventura y un riesgo el arte, todo eso no, no me lo proporciona este país. Recuerdo que un día mi padre me dijo que si me ponía dificultades era para poner a prueba mi verdadera vocación. A mí aquello me dio mucha amargura porque pensé que por qué tengo que estar continuamente demostrando que tengo una vocación y que valgo. Luego me he dado cuenta de que no sólo es mi padre el que funciona así sino que es todo un país el que piensa lo mismo. Una sociedad así no podrá nunca funcionar.

—Pero, ¿no crees que los tiempos están cambiando?

—Yo creo que la muerte de Franco apenas ha cambiado nada. Puede haber pequeños matices, pero lo fundamental perdura. Yo creo que es un problema cultural.

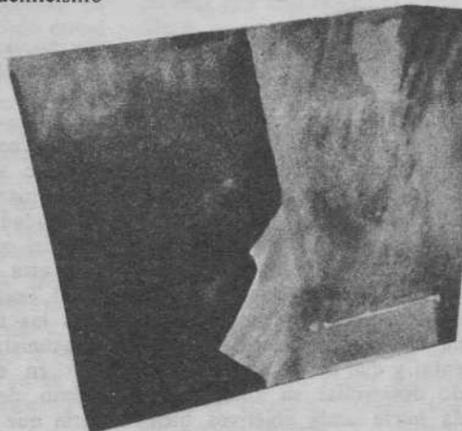
—¿Te vas con rencor, con cierto mirando hacia atrás con ira?

—No, rencor no, porque el rencor es como una especie de cáncer que se te puede comer el estómago. Tampoco amargura porque, de momento, todavía me está resultando estimulante estar en contradicción. Creo que si esta ciudad hubiese sido muy blanda conmigo, pues a lo mejor no habría hecho todas estas cosas y estaría haciendo retratillos. Tampoco tengo ningún país ideal, porque no soy de los que piensan que todo lo de fuera es maravilloso. Pero lo que quiero es desintoxicarme y avanzar en un caldo de cultivo más propicio.

En Zaragoza, entre tanto, sigue lloviendo tarde y de malas maneras.



Una pintura agresiva, porque no es tradicional.



Rogelio Alpuz

II Festival Internacional de Teatro

Ha comenzado, en Zaragoza, la segunda edición del Festival Internacional de Teatro que organiza la Delegación de Cultura Popular y Festejos del Ayuntamiento, bajo la dirección artística del Teatro de la Ribera. En el momento de redactar estas primeras líneas han sido representados los dos primeros espectáculos y ha comenzado la sesión de video-tape que recoge algunos de los mejores espectáculos europeos de los últimos tiempos.

Sorprende la escasa asistencia de público. Quinientas personas más o menos ha sido hasta ahora la asistencia máxima a una sola sesión. La razón, o parte de ella, puede estar en lo que, en mi opinión, ha sido un error organizativo: el no haber hecho demasiada publicidad específica del festival, por ejemplo con carteles por las calles, y haberlo anunciado dentro de una programación cultural más amplia, como es la de la Primavera-81. Una lástima, porque los dos espectáculos programados al principio de este festival han sido, sin duda, francamente interesantes y, sobre todo el segundo, irritablemente polémicos.

FRANCISCO ORTEGA

Hay una forma de afrontar el circo y dentro de él los payasos, desde presupuestos críticos y corrosivos con respecto al contexto político, social y cultural. Esta forma, como todo el mundo sabe, no está demasiado extendida en nuestro país, en donde los hermanos Tonetti y Torrebruno son el paradigma del circo, hasta que Bárbara Rey no se les incorpore.

Y las posibilidades expresivas y de comunicación con el público que tiene este lenguaje son evidentes. La demostración la hemos tenido recientemente paseando alrededor nuestro con el Gran Magic Circus, la han tenido en Madrid hace pocos días (con polémica periodística incluida) dentro de otro Festival con el Circo Aligre de París y nosotros en Zaragoza, con los

Clowns Macloma y su espectáculo *Darling, Darling*.

El espectáculo es francamente divertido y funciona perfectamente con el público desde el momento en que los primeros payasos salen desde detrás de una cortina negra hasta que la luz del patio de butacas se enciende. El humor de estos payasos, a veces, riza el rizo y se marcha hacia el terreno del absurdo y de lo surreal. Otras veces se instala en el más evidente terreno de la vida cotidiana y asume el papel de espejo de las costumbres, e incluso de los gestos de personajes típicos en situaciones típicas.

Ese humor contiene indudablemente unas gotas de ácido corrosivo y mordaz que denuncia con los métodos que le son propios —haciéndonos reír—, cosas que maldita la gracia que tienen.



Crollo nervoso

«Anillos para una dama»

Hay que creer muy firmemente en que el imperio del texto literario debe continuar en eso que venimos a llamar teatro, cuyas fronteras están cada día más difíciles de delimitar —afortunadamente—, para montar un texto de Antonio Gala y, además, desde presupuestos no profesionales. Significa, en ese caso, abandonar la experimentación voluntariamente y trabajar en un terreno en donde todo está investigado, inventado y en donde, naturalmente, existe ya una codificación, unas «marcas de la casa», unos clichés.

Antonio Gala, ya lo decía cuando me refería a *Petra Regalada* no hace mucho tiempo, reivindica el texto como elemento

central del teatro y, como escribe magníficamente, que todo hay que decirlo —otra cosa son sus contenidos—, les llena las bocas a los personajes que crea de bellas palabras, abundantes en metáforas, imágenes poéticas, contradicciones, etc. *Anillos para una dama* es, dentro de estas coordenadas, un bonito texto en donde Jimena se adelanta al espectador para decirle que su vida ha sido un fracaso sentimental y que el Cid le ha impedido desarrollar su amor y su vida hacia unos objetivos bien concretos. Por ejemplo, el objetivo Minaya.

Hasta ahí, Gala. Después de Gala, el director que recoge el testigo y que se encuentra con

Por ejemplo la sexualidad occidental, la discriminatoria relación entre hombre y mujer, etc., etc. A veces el humor va más allá de lo que suele considerarse como buen gusto, lo cual es muy saludable.

De *Darling, Darling*, que es un trabajo dividido en escenas independientes, puede objetarse, sin embargo, su desigualdad. Creo que hay fragmentos excesivamente largos, que llegan a cansar, y otros que son, francamente, una maravilla.

Y de los Macloma que son unos payasos-actores excelentes, con un dominio gestual magnífico y con una preparación corporal en algún caso realmente asombrosa.

Crollo nervoso

Me voy a convertir por una vez y sin que sirva de precedente en un cronista de sociedad y les voy a relatar los acontecimientos que ocurrieron en la representación primera del segundo espectáculo del festival.

Un señor con una borrachera descomunal y que previamente se había colocado fumando al lado del bombero que se sitúa al lado izquierdo del teatro Principal, en un momento de la representación de *Crollo nervoso* en que los actores bailan, escalando desde su butaca se sube al escenario y les acompaña rítmicamente. La representación se interrumpe unos momentos hasta que el espontáneo se vuelve a su localidad contrariado. Como quiera que gran parte del público estaba bastante molesto con el desarrollo de la función, la subida de este buen hombre a las alturas ocasionó algún aplauso que otro y hasta un patriótico grito de ¡Viva España! Los sucesos no acaban ahí. Por desgracia una actriz italiana le arroja un vaso, creo que de plástico, y en lugar de darle al causante de tantos males le da en la mano a Luis García Nieto, concejal de la Delegación muni-



Darling, Darling.

cipal organizadora del festival, hiriéndole muy levemente.

Llevo once años viendo todo el teatro que puedo y jamás había presenciado algo así. Esto es, que por muchas razones el *crollo nervoso* (hundimiento nervioso) que se nos proponía desde el escenario, era una realidad también en el patio de butacas.

El espectáculo no tiene concesión alguna con el espectador. Incluso llega a tratarlo mal, saturándolo de unas imágenes corporales tremendamente mecánicas y reiterativas, sometiéndole a una cierta tortura auditiva y haciéndole investigar en vano sobre el argumento, nudo y desenlace del conjunto. El factor clave de la propuesta escénica es la conjunción de tres elementos integrados. Por un lado una escenografía tremendamente distante y fría, construida a base de unas persianas metálicas grises que cierran un gran habitáculo. Al fondo unos tubos de neón y por el medio del escenario algunos objetos aislados construyendo una poética visual de desolación. Por otro lado una interpretación, como decía, mecanizada que huye del naturalis-

mo y que, en muchos momentos, selecciona posturas, ademanes, posiciones típicas de una forma de entender la vida dentro de las formas culturales del siglo XX. Y para finalizar, el sonido. Los actores hablan entre sí a través de micrófonos, metatizando sus voces e impidiendo también por esta vía cualquier concesión a la afectividad o la relación humana.

Este *crollo nervoso* contiene todos los elementos que a mí me molestan de la vida cotidiana, de la horrible normalidad de la vida de cada día, en cualquier ciudad. Curiosa, pues, la respuesta del público, o, al menos, de cierta parte del público que permite esas agresiones culturales en la calle y en su casa y, sin embargo, no las consiente en el espacio privilegiado y que sigue cumpliendo las funciones de espejo y de moralizador, que es el teatro.

El trabajo de *Il Carrozone* me parece muy importante. No pienso que sea acabada maravilla, sino más bien un camino estético que puede seguirse, desde diferentes opciones artísticas, para recuperar ese factor de provocación que conviene que el teatro tenga de vez en cuando, sobre todo cuando, como en esta ocasión, se nos habla de algo tan real como la vida misma.

Teatro Europeo en Video

Comparativamente las dos primeras sesiones de video han tenido una gran afluencia de público. En ellas tuvimos oportunidad de ver a Darío Fo representando su *Misterio buffo*, espectáculo asombroso y que puso en escena recientemente en Barcelona. Toda una demostración de inteligencia, de humor y de eficacia teatral.

La segunda sesión estuvo dedicada a mostrarnos el trabajo de construcción de *La ópera de tres centavos*, de Brecht, por el Piccolo Teatro de Milán. Un video fascinante en el que se pudo comprobar el talento de Giorgio Strehler como director de uno de los núcleos teatrales más fecundos del planeta.

F. O.

libros

Agradecidos

Multitudinario, Julio Cortázar ha publicado un breve volumen de cuentos. De por sí, sería noticia sin aditamento alguno: la coincidencia de su aparición con la renovada campaña pública contra las dictaduras totalitarias de América del Sur, catalogadas miserablemente por el mastuerzo de Mr. Haig como autoritarias, ha complicado las cosas y aunado diferentes y conflictivos factores. Las denuncias públicas y contundentes de Cortázar han tenido más espacio en la prensa que los comentarios críticos a su nueva obra: desde la nada sutil hipocresía de quienes, acusándole de castrismo, han pretendido arrinconarle contra las cuerdas en un avinagrado combate anticastro, hasta los realmente pobres, casi escandalosos comentarios meramente profesionales, todo ha sido de una espeluznante mediocridad. Y todo esto cuando, desde mi punto de vista, «Queremos tanto a Glenda» es una obra impoprtante.

Hasta el presente, Cortázar ha cruzado un largo camino literario y ético. Los dos ejes visibles —aunque superficiales— estarían ordenados alrededor de sus dos novelas más conocidas, en cuyo entorno respectivo rondan libros de menor entidad literaria pero de una indiscutible calidad. Creo impertinente, sin embargo, marcar una excesiva ruptura entre «Rayuela» y «El libro de Manuel»: en ambas el esfuerzo formalista es evidente, gigantesco. Aquí y allá, las fábulas se estiran retorcidas entre cronopios, famas e idiotas. Late con escaso paralelismo en la literatura contemporánea un juego de amargo humor, de ironía corrosiva, de incomparable ternura, de pálido terror, de surrealista esfuerzo y vocación por limar las asperezas de una excesiva fractura entre lo que los famas conocen como realidad y como fantasía —acaso habría que remontarse para encontrar tal unidad de elementos hasta Vian (salvando las distancias, señor obispo)—. Perseguidores, los hombres inquietos de la literatura cortaziana y sus mujeres casi siempre derrotadas venían rastreando con un sistemático empeño no sujeto ni a horarios ni a modelos esos fantásticos puentes en cuyo ilusio-nado espejismo se perdió el trastero de Oliveira o el fantasmagórico músico de «El perseguidor».

Lo que difícilmente se le perdonará —pero ¿por quién?: normal es el impertinente ladrido de los perros— a Julio Cortázar es que acertase a transformar la catequética búsqueda metafísica de los fantasmas de «Rayuela» en la rebelada actitud política de «El libro de Manuel». A mi modo de ver cambiaba poco la cosa, desde una perspectiva estrictamente literaria: pero Oliveira colgaba su chaquetón marinero de lluviosos amaneceres parisinos para encasquetarse la boina guevarista. La pura literatura por los suelos, y para colmo, los aprendices de inocentes terroris-



Cortázar

tas sudaban de corrosivo humor, de gozo increíble, de fáustica cachondez: aquel truculento «epatez le bourgeoise» iba tatuado imborrable. Inadmisibles. Los tiros se sintieron más bien cabreados y los troyanos fruncieron el ceño al sospechar que tanto juego lúdico podía hacer peligrar la eficacia de los planes quinquenales y la revolución de manual. El acabóse.

Pero se había cambiado poco —literalmente—. Al margen, la irrupción de la anécdota política avisaba de que vivir mejor no consiste sólo en enfocar la plusvalía hacia cercanos graneros sino también en atender a la obcecada y traicionada —por cierto— advertencia del jovencísimo Rimbaud. En otro orden de cosas, éste que en pocas líneas debe quien esto escribe señalar, la continuidad era reverente, afortunada. Y «Queremos tanto a Glenda» lo confirma. Nunca Cortázar había destilado tan cuidadosamente las características formales de su escritura y las ya viejas inquietudes éticas. La vocación surrealista permanece: ahí está la «Orientación de los gatos»; el juego formal se perfecciona, un tanto peligrosamente: «Clone» es, acaso, el relato más flojo de la colección, al margen de su preciosismo un tanto ficticio —y que debe ser explicado—. Los obcecados retornos del tiempo alerta el presente, hasta devorarlo, como en «Tango de vuelta». La ternura incomparable de la amada Maga reside todavía en «Grafitti», una maravillosa descripción de amor y soledad —los inestimables compañeros de siempre. La sordidez del desprecio de los asesinos está ahí, en «Recortes de prensa»; como respira el misterio en «Texto en una libreta», historia para leer de día, y magnífica, a la que sólo cabe achacar un recuerdo excesivo del alucinante «Informe sobre ciegos» de Sábato, contra quien la ONCE debiera haberse querrellado oportunamente.

Desgarrados por la soledad, el abandono y la traición vibra todavía en los personajes de la literatura cortaziana la pasión del goce, la insatisfecha búsqueda del amor, la quebrada llamada a la compañía que no se consumará, la requisitoria mortal en favor de un universo ordenado cronopiamente, solidario. Lo único que, en este largo viaje, ha perdido la escritura de Cortázar es el guiño humorístico que hacía llorar de risa auténtica mientras el corazón lloraba de espanto y melancolía. Se lo han robado los famas, inocentes ellos, y los imbéciles, astutos hideputas. Los cronopios van a salir del metro porque empiezan a cansarse: su timidez no fue suficiente. Ni sus sueños, y colecciones.

JOSE MORALES

Julio Cortázar: *Queremos tanto a Glenda*, Alfaguara, Madrid, 1981.

televisión

Centro Regional: paso a paso

De la andadura del Centro Regional de Televisión Española en Aragón hace ya tiempo que nadie debe esperar grandes sorpresas. Quien creyese que un buen día nuestra región aparecería rociada por una lluvia de programas de todo tipo, hechos aquí y para aquí, debe haber aprendido en los casi dos años de existencia del Centro Regional que nada surge de la noche a la mañana. Una notable justificación para este ritmo lento es la fase de reorganización en que se encuentra eso que han dado en llamar ente público Radiotelevisión Española. Habría que pedirles a los sesudos miembros del Consejo de Administración de RTVE un poco más de celeridad en tan ardua tarea y que desbloquearan cuanto antes la asignación de presupuestos y personal de los centros regionales.

Viene esto a cuento porque una de las quejas habituales de la dirección de los estudios del paseo de Ruiseñores es la falta de personal experimentado para ampliar la programación. De esta situación puede ser buena muestra el que la ausencia temporal de Antonio Barceló ha tenido que ser resuelta con la colaboración eventual del locutor de Radio Nacional Pedro Fondevila, buen profesional de la radio pero carente, pienso que por lo precipitado de su incorporación, del más mínimo sentido televisivo (es decir: se olvida de que tiene delante una cámara a la que hay que mirar casi constantemente y no una vez cada dos minutos).

Pese a esta precariedad, el Centro Regional va ensanchando sus miras y desde hace un mes viene emitiendo los jueves a las cinco de la tarde un nuevo programa: **Primer plano**. Aunque es un poco pronto para enjuiciarlo,



Un aspecto de las instalaciones del paseo de Ruiseñores.

hay varios aspectos dignos de mención. La primera consideración que se me ocurre es la de que se trata de un programa sin personalidad y que quizá haya causado cierta desilusión a los espectadores el encontrarse con un espacio que no es más que un cajón de sastre en el que meter, ampliados, temas que el informativo diario no puede tratar con la oportuna extensión. Por esta razón la creatividad del Centro Regional sigue siendo una incógnita. La otra estimación es la de que, junto a la cuidadísima y eficaz realización técnica de Esteban Mucio, los programas pecan de frialdad y de carecer de atractivos para el público medio. El espacio emitido el pasado día de San Jorge, **El nacimiento de Aragón**, demostró que tan sólo con música de Wagner y unas breves y estupendas secuencias de cámara subjetiva recorriendo accidentadamente un bosque no se atrae demasiado al espectador. El guión de Agustín Ubieto, perfecto como una lección de Historia, no era lo más apropiado para un programa de televisión en el que las imágenes no pudieron servir de otra cosa que de mera ilustración del texto.

El informativo diario, desde su reconversión en **Meridiano**, ha progresado bastante. El aspecto técnico cada día está mejor resuelto y hay que destacar la calidad del color de la emisión. También en los contenidos se está produciendo una labor mucho más autónoma que antes y se están ofreciendo las noticias con mayor agilidad y un punto de vista más televisivo y diferenciado de los otros medios de comunicación. Quisiera destacar aquí la excelente e incansable tarea de los corresponsales de Huesca (Antonio Angulo y Félix Pizarra como colaboradores literarios y un cámara), que sirven diariamente una buena e inteligente cantidad de información de lo que pasa en toda la provincia oscense. Lástima que, desde Teruel, el solitario cámara Cantín no pueda hacer lo mismo con aquellas tierras.

Como se ha dicho al principio, no hay que esperar grandes sorpresas de la televisión regional. Sin embargo y si se sigue por este camino de avanzar constantemente aunque sea despacio, la tarea será buena y tendrá sus frutos.

SALVADOR GRACIA

plástica

Una experiencia insólita

La Sala Libros tiene una bien ganada fama como galería de arte actual y un prestigio como para no pensar en discutirlo a estas alturas, lo que no impide que sea, a su vez, poco propicia a programar nuestras experimentales que puedan resultar difícilmente digeribles al selecto público que acude a las exposiciones con la seguridad de asimilar elegantemente el producto que se le ofrezca. Asimismo, la pintura zaragozana parece resentirse del muermo que nos invade y, en consecuencia, se repliega a posiciones más conservadoras, en general, de las que surgieron a principios de los 70.

Por ello recibimos la exposición de Julia Dorado con la alegría de que sea precisamente una

artista local la que siente un precedente que esperamos sea fructífero.

Hay quien aconseja responder a la crisis galopante con un paciente y sensato cruzarse de brazos y aguardar junto al brasero a que escampe. Es de suponer que si el expendedor de tales consejos ha osado acercarse con su monserga a Julia, ha debido recibir un corte de mangas digno de ser glosado por mejor pluma que la mía. Pues los planteamientos de Julia son diametralmente opuestos a la mielsa acomodaticia, como puede suponer quien la conozca, aunque solo sea medianamente. Y, además, de una coherencia aplastante.

Si resulta difícil, por no decir imposible, vender un cuadro con



Julia Dorado

los tiempos que corren, Julia decide no pintar cuadros sin por ello dejar de pintar.

Si editar un catálogo, con los precios que rigen en cualquier imprenta, es poco menos que prohibitivo, Julia se hace sus catálogos a mano y de paso pone en entredicho todo el mercadillo montado sobre la carismática obra única.

(Pasa a la página siguiente)

cine

«Patrimonio nacional»



El viejo marqués se resigna a servir de atracción turística. Luis Escobar, en «Patrimonio nacional».

Luis García Berlanga «reoma» personajes de «La escopeta nacional» para el elenco de su, por ahora, último film, que lleva por título «Patrimonio nacional». ¿A qué patrimonio de la nación se refiere? No se aclara demasiado la cuestión ni tampoco importa mucho; y uno tiene sus dudas si se trata en verdad de una cuestión, puesto que cada película funciona independiente de la otra. Pero bien puede ser un patrimonio alguno de sus vestustos personajes, despojos de la antigua nobleza, aunque Berlanga les haya conferido «buen humor» y un desenfado que nunca está demás en esta farsa cinematográfica, o en alguna otra. Porque de eso se trata, de una comedia satírica con salidas al desgarrar: al esperpento más feliz y oportuno.

La acción se desarrolla en ahora, este momento, en el Madrid de nuestros días, al que llegan unos viejos aristócratas que el antiguo régimen no vio con buenos ojos, o mejor, el viejo marqués no vio con buenos ojos al franquismo y prefirió el duro destierro, a tener que contemporizar. La cuestión es que estos repatriados llegan a su antiguo y señorial palacio y lo encuentran casi en ruinas, deteriorado, con la gravedad que tampoco la fortuna del marqués es boyante y urge reparar la señorial mansión. Para Berlanga el escenario era lo más importante de su película; por ello anduvo angustiado hasta encontrar el palacio que sirve de escenario a un tema en que la mayor parte de sus secuencias transcurren en interiores. «Mi película —ha dicho el realizador— es la crónica del fin de una raza, la aristocrática, que se ha convertido en raza marginada, en vías de extinción. Junto a la dimensión esperpéntica, humorística, hay como siempre, una mirada comprensiva, ternura antes que agresividad». Con estas declaraciones Berlanga sale al paso de ciertas insinuaciones (o interpretaciones), de que el film era una crítica burlona y sarcástica de esa poderosa fuerza, aristocrática, suma y compendio a veces, de no pocos males que nos atentan.

Que el film no atacaría a la aristocracia era algo consabido, pero Berlanga se ha apresurado a aclarar posibles dudas. La película lleva abundantes notas que, al menos, pone en «solfa» muchas flaquezas de esta clase privilegiada que todavía ansía antiguos privilegios, y en estas creencias se apoya la pretensión del viejo marqués, llegado a la corte de Juan Carlos I con la ilusión de hacer una entrada triunfal en los salones de palacio. Poco a poco se apagará su fiebre palaciega, y en esta medida «Patrimonio nacional» tiene su mordiente y su encanto. El personaje, fielmente interpretado por Luis Escobar, gracias a sus dotes interpretativas y a su sentido del humor, no se acartonan nunca, ni pierde esa su envidiable vivacidad. No sucede lo mismo con otros miembros de la familia, que no muestran esa apetecible transición desvinculante de «La escopeta nacional». Pero estos pocos momentos que brinda Berlanga, ayudado eficazmente por Escobar, hacen del film una digna continuación de aquel éxito memorable de nuestro cine. Aunque «Patrimonio nacional» está bien, pero no tanto.

MANUEL ROTELLAR

Una experiencia insólita

(Viene de la página anterior)

Si los soportes tradicionales se ponen en un pico, Julia usa soportes menos clásicos, incluso perecederos y, además de ahorrarse una pasta, se salta a la torera la devoción cazurra a la inmortalidad de la obra de arte. Pero todos estos elementos y conceptos renovadores o provocadores, «que de las dos maneras puede y debe decirse», desarrollan unos planteamientos plásticos que naturalmente se hallaban en su obra anterior, que en este caso se manifiestan con absoluta claridad y que son

música

La Curroplastic Show Band

El viernes 10 y el sábado 11 se presentó en Zaragoza la **Curroplastic**; o sea: Curro Fatás (líder vocal y baranda vocacional), Cema Peralta (guitarra), Mariano Conget (guitarra y sintetizador), Pedro Peralta (batería) y Billi Roy (bajo). El local, la Sala San Jorge, ideal: una especie de Oasis en plan discoteca. El público (abundante en la sesión del viernes, que es de la que va esto), expectante pero un tanto emboscado.

La **Curroplastic** tiene alcurnia: es hijo natural —y legítimo— de **Puturrú de Fuá**, **Micki Mouse** y otras andaduras, encantos y desencantos. No son cuatro mamonos arrejuntados al calorillo de la nueva ola, es lo que quería decir. De otro modo, sería inexplicable que un grupo que lleva tres meses de rodaje y cuatro actuaciones sonara en su quinta comparecencia ante el respetable como sonaron: estupendamente. Un ensamble perfecto, un rigor musical y un dominio en los arreglos y los instrumentos que les sitúan muy por delante de la mayoría de los grupos de rock de este país. Por ese lado los de

Curroplastic no tienen nada que aprender, por lo menos de los nacionales: de momento van sobrados.

Las composiciones son otro cantar, más desafinado, que a menudo hace agua. Y lo que es más grave, lo suculeto de los arreglos aún deja el flanco más al descubierto. Está muy logrado el «Anfeta-rock», pero el resto del material debería sonar de ahí para arriba. «Chica preferida» y «Zapatitos de tacón» pueden ser resultonas, pero necesitan algo más sólido entre pecho y espalda.

Otra cuestión, la imagen. También en esto van sobrados, tienen una buena puesta en escena y qué vamos a decir de Curro, que supongo sigue siendo uno de los grandes showmen del Imperio. Pero, ¿por qué ha tirado por la borda casi todo lo mucho y muy bueno que sabe hacer sobre unas tablas? Y aquí creo que hay un equívoco. Y es que el rock aguanta muy malamente la parodia e incluso el exceso de ironía: el rock es una estética muy jodida y difícil, que necesita de una convicción a la

que, no obstante, no le viene nada mal estar un tanto de vuelta y muy trotado en la vida. Lo que sí soporta es todo lo «freak», todo lo raro, todos los monstruos mentales, todo lo artificioso: en eso el rock no tiene límites, porque nació y creció con la publicidad y es el niño mimado de la sociedad de consumo. Entonces, ¿por qué desaprovechan esa veta de infinitas posibilidades y se arriesgan a parecer un grupo nuevaolero más?

En resumen: tenemos en Zaragoza un grupo de rock que en cuatro zancadas puede situarse en primera línea, con un gran equipo, unas composiciones y una línea de trabajo muy por debajo de sus posibilidades que, ya tal como están, le permiten codearse con los conjuntos veteranos (a los nuevaoleros los superan, por lo general, sin problemas). Pero es que la **Curroplastic** no puede conformarse con eso, tiene que hacer más aportaciones, más espectáculo, decir cosas menos banales y dejar de lado unos clichés en los que ellos no tiene por qué naufragar.

3 DIOPTRIAS

Los conciertos de la semana

Dos conciertos de piano esta semana, uno extraordinario y el otro francamente olvidable. Comencemos por lo bueno. Juventudes Musicales trajo a su sesión núm. 346 al pianista belga André De Groote, discípulo de nuestro paisano Eduardo del Pueyo, que con un programa amplio, variado y difícil entusiasó al público que aplaudió con ganas el esfuerzo del artista. Técnicamente De Groote no tiene nada que aprender, su agilidad es impresionante, logrando ritmos vivísimos pero manteniendo, al mismo tiempo —y de ahí el mérito—, la claridad en la lectura. Su piano tiene realmente color, con una forma de conseguir los crescendos y dimi-

nucios que asombra por su facilidad, por su naturalidad, que produce unos resultados tremendamente efectivos. En el programa figuraba la Sonata Dante de Liszt, una música bastante ajena a los gustos del crítico pero, indudablemente, juez fiel para decidir sobre la preparación de un pianista. No son muchos los que incluyen en su repertorio obras del compositor húngaro y entre los que lo hacen, pocos logran una interpretación como la de De Groote.

La segunda parte del programa estaba compuesta de música española, el cuarto cuaderno de la Suite Iberia de Albéniz (Málaga, Jerez y Eritaña) y la Fantasía Bética de Falla. Que un

pianista extranjero incluya en su programa estas obras es a la vez un detalle de cortesía al público y signo de una preparación meditada del repertorio. Pero es también un riesgo cuando, se supone, el público asistente habrá oído repetidas veces estas obras y por pianistas, en principio, conectados con el mundo de sentimientos, ideas, folklore que las anima. Eso hizo más meritoria, todavía, la interpretación de De Groote que se identificó perfectamente con una música extraña a un temperamento claramente nórdico y recreó sin un fallo las obras de Albéniz y Falla. Para dar el salto de pianista extraordinario a genial sólo le falta a De Groote un punto de expresividad, algo menos de hieratismo.

En la Caja de Ahorros de la Inmaculada se presentó el pianista navarro Miguel Ángel Otaegui. No es cuestión de entretenerse en describir un concierto que resultó torturante. La forma de aporrear el piano de Otaegui es propia de un alumno medio de piano, pero no de quien incluye en su currículum ser catedrático por oposición del conservatorio de Pamplona. Era imposible, además, llevar la cuenta de los múltiples fallos en que incurría, cada vez que debía emprender un pasaje rápido. Claro que muchos de ellos se encubrían —o trataban de encubrirse— incrementando la presión del pedal. No está maduro Otaegui todavía para subir a un escenario, por lo menos con un mínimo de dignidad

A. GIMENO

ENRIQUE SAENZ DEL POZO



viajes

Castillos románicos oscenses (6)

Abizanda

No creo que sean muchos los aragoneses que hayan visitado Abizanda, una atractiva villa, venida a menos, enclavada entre las montañas del mítico Sobrarbe, a corta distancia del Cinca. Y no es nada difícil llegar a ella, pues sólo un kilómetro de ramal en aceptable estado la separa de la carretera de Barbastro a Aínsa, distando exactamente 40 Km. de la primera ciudad. Bien es cierto que dicha ruta, que debería seguir el curso del Cinca, padece de un trazado laberíntico entre Naval (no olviden su alfarería) y Abizanda al remontar el puerto del Pino (857 m.), de gran belleza natural y con extensos pinares, pero causante de su desuso en favor de la carretera del Esera, por lo que es deseo unánime la construcción de la llamada «variante del Susía» como una esperanza para la revitalización de Sobrarbe.

Bien desgraciado es el sino actual de los pueblos sobrarbenses situados al sur de Aínsa. Tampoco su suelo era muy prometedor, poco florido y con exceso de estériles margas, pero los dilatados embalses de El Grado y Mediano les dieron la puntilla y, hoy, surgen teñidos por la tristeza inherente a las zonas semivivas. Como consecuencia, el viajero aficionado a «probar» hostales tendrá que retroceder a la ribera del Cinca, poco antes de El Grado, o llegar hasta Aínsa.

Abizanda no ha sido de los más desafortunados y todavía conserva su dignidad de cabecera municipal. Ya durante el interminable descenso desde el puerto del Pino vamos contemplando en el fondo su caserío, presidido por una torre que se va agigantando al recorrer el kilómetro del citado ramal y, ahora, comprobamos que la acompaña la iglesia, también con una torre, mucho más baja, integrando uno de los más espléndidos «binomios» castillo-iglesia medievales de los muchos que existen en Aragón, particularmente en su tercio septentrional. El grave telón de fondo de las



sierras pone el resto para el visitante sensible.

Las pétreas casas de Abizanda, de severo aspecto, conservan su ascencial fisonomía, rural pero no ingrata, destacando la de los Maza de Lizana, con escudo y un torreón rebajado en su altura. Se apiñan en derredor de un altozano cuya cumbre es una plataforma bastante llana, desde donde se disfruta de montañas panorámicas. En el extremo más estratégico se alza arrogante la gigantesca torre del castillo y en el opuesto la iglesia parroquial. Es fácil advertir los vestigios del recinto amurallado que antaño encerraba dicha plataforma, adosado a sus laderas.

Insisto en que no creo que sean muchos los que hayan recorrido este singular conjunto y, en este caso, no se puede culpar a la falta de información escrita. A veces piensa uno con pena en la escasa trascendencia de las publicaciones de carácter selecto, pues en el tomo I de la obra «Homenaje a D. José M.ª Lacarra de Miguel en su jubilación del profesorado» (Zaragoza, 1977) apareció una de las mejores monografías dedicadas a un castillo aragonés, precisamente a este de Abizanda, redactada por mi buen amigo el profesor Manuel García Guatas.

Basándose en datos históricos y en el análisis de los elementos artísticos y constructivos, dicho autor fecha este espléndido donjon hacia comienzos de la segunda mitad del siglo XI, reinando Ramiro I que lo construyó como una fortaleza fronteira contra los musulmanes. Su

altura se acerca a los 30 metros y por doquier vemos auténticos elementos románicos coetáneos de los de Loarre: ventanas dobles de arco semicircular con columna central y capiteles lisos, dovelas de piedra de perfecta factura, puerta con dintel enterizo, la cual como se acostumbraba en los castillos de época románica, se sitúa en la primera planta, alcanzándose con una escalera auxiliar. Vemos numerosas saeteras y el remate no era almenado, sino que una obra de madera: las llamadas buhardas. Aquella fecha confiere a este donjon de Abizanda un puesto excepcional en la castelología española de la época románica. Sin embargo, Ricardo del Arco apenas le dio importancia, llamando torre óptica o de vigilancia a esta formidable obra, cuya planta rectangular mide 110 metros cuadrados que se convierten interiormente en 40 por mor de los dos metros de espesor de los muros. Es fácil imaginar las cinco grandes salas superpuestas de 40 metros cuadrados, hoy todas caídas, apareciendo como una torre hueca. ¿Habría alguna entidad que se decida a aprovechar dignamente este singular donjon?

La iglesia sería primitivamente románica; la actual, del siglo XVI, no desmerece en modo alguno. Es del tipo del gótico tardío: nave con ábside poligonal y bóvedas estrelladas, animándose exteriormente por la típica galería aragonesa que, además, contrasta por ser de ladrillo.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Elíseos (Sagasta, 2). *Generación perdida*. Una película importante que no puede dejar de verse (5-7-9-11).
Iris (Cádiz, 9). *Deprisa, deprisa*. El film de Saura, premiado en Berlín, se mantiene en cartel cinco semanas después del estreno (5-7-9-11).
Palafox (Independencia, 12). *Patrimonio nacional*. Manuel Rotellar comenta esta cinta de Berlanga en la página 14 (5-7-9-11).
Pax (Pza. de La Seo, 6). *Alicia en el país de las maravillas*. Una obra de Walt Disney «para niños» que no debe dejar de ver ningún adulto (5-7-9).
Centro Pignatelli (P.º de la Constitución, 6). *Hair*, de Milos Forman (martes, 5, a las ocho), dentro del ciclo Introducción al cine contemporáneo, que empezará el lunes, a las 8, con una charla y continuará el miércoles con otra, a cargo de Luis Urbez. Los derechos de inscripción se elevan a 1.000 ptas., 500 para los estudiantes.
Cineclub CMU Virgen del Carmen (Albareda, 23). *El estafador prisionero de Zenda*, con el malogrado Peter Sellers (jueves, 30, a las 7,30 y 10,45).

exposiciones

Sala Barbasán (Don Jaime I, 33). Continúa la muestra de *Aida Corina* (visitas, de 7 a 9).
Colegio de Arquitectos (Pza. Santa Cruz). Exposición montaje del pintor Paluzzi (visitas, de 7 a 9).
Galería Goya (Pza. del Pilar, 16). Hasta el día 13 de mayo cuelga su obra *Luis Cajal* (visitas, de 11 a 1 y de 6 a 9).
Galería Leonardo (Perpetuo Socorro, 2). Expone el turolense *Fernán Alegre* (visitas, de 6 a 9).
Sala Luzán (Independencia, 10). El día 5 se inaugura la exposición de *Eusebio Sempere* (visitas, de 7 a 9).

música

Viernes, día 1. A las 17, festival folklórico con grupos andaluces, extremeños y gallegos en Alborge. A las 19, actuación de *Elisabeth Barracough* y *Suburbano* en el Complejo deportivo municipal (antigua Hípica) de Zaragoza.
Sábado, día 2. A las 19, folklore aragonés en el Barrio Oliver y concierto de la *Big Band de Aragón* en el parque de Torrero, dentro de la programación «Primavera/81». A las 23, verbena en la antigua Hípica, con *Els Comediants*, que presentará un espectáculo músico-teatral.
Domingo, día 3. A las 12, concierto de la *Orquesta Roberto Gradio*, de pulso y púa, en el patio del Museo Provincial (Pza. Los Sitios), tras la visita del mismo.

A las 17, concierto de la *Orquesta de Cámara de la Universidad de Zaragoza* en Alborge.

teatro

Viernes, día 1. A las 17, *Veraneantes*, de Máximo Gorki, por el mismo grupo berlinés de la víspera, en la muestra de video del salón de té del Principal. A las 8, en el escenario grande, *Els Comediants* repondrán su *Sol sollet*.
Sábado, día 2. A las 17, en el salón de té, grabación en video de *Torquato Tasso*, de J.W.V. Goethe, por el Teatro de la Ciudad de Bremen. A las 20, *Comedia del arte*, espectáculo montado por el grupo checoslovaco Divadvo na provazku, en el Teatro Principal, que repetirán su actuación el domingo 3, a la misma hora, cerrando el II Festival Internacional de Teatro.

televisión

Viernes, día 1. A las 19,15, *La clave*, que abordará el tema del divorcio; la película se emitirá a las 20,05, tras el *Informativo* (UHF). A las 19,30, *La bolsa y la vida*, dedicado a las repercusiones de las últimas subidas de las tarifas eléctricas (1.ª C).
Sábado, día 2. A las 13, la orquesta Bach, de Munich, interpretará tres conciertos de Brandenburgo en *Concierto* (1.ª C). A las 16,05, «El valor de Lassie», sobre las aventuras del célebre perro, en *Primera sesión* (1.ª C). A las 15,50, en *Aplauso*, final del concurso «La juventud baila» (1.ª C). A las 21,40, vuelve *El hombre y la tierra*, de Rodríguez de la Fuente, con «Las rapaces ibéricas» (1.ª C). A las 22,20, «Zulú»; aventuras bélicas en el África colonial, en *Sábado cine* (1.ª C).
Domingo, día 3. A las 17,20, campeonatos de Europa de *gimnasia femenina* (1.ª C). A las 18,30, *Tertulia con...* TVE no lo dice, en casa de Fernando Fernán Gómez (1.ª C). A las 19,30, el idolo Julio Iglesias, entrevistado en *A fondo* (UHF). A las 21,30, «Préstame a tu marido», comedia yanqui de enredo en *Largometraje* (UHF).
Lunes, día 4. A las 14,30, *Meridiano*, informativo aragonés que se emite de lunes a viernes a esta hora (1.ª C). A las 18,37, *La cometa blanca*, programa dedicado a los niños, que se emite de lunes a jueves a esta hora (1.ª C). A las 20,30, «El pequeño salvaje», de Truffaut, en *Cineclub* (UHF). A las 23, tercer capítulo de *Cervantes* (1.ª C).
Martes, día 5. A las 19,05, el noviazgo a debate en *Un mundo para ellos* (1.ª C), seguido a las 20 por *En este país*, un programa dirigido por Lalo Azcona, que abordará los problemas de las familias separadas (1.ª C). A las 20,55, *Musical express*, amigos espacio musical dirigido por Angel Casas. (UHF).

Las viviendas con arquillos

La existencia de viviendas construidas en ladrillo se presenta como una constante en la práctica totalidad de los pueblos del valle del Ebro, extendiéndose hasta el Prepirineo por el norte y las rutas de comunicación natural de carácter mudéjar del Jalón y Jiloca, hasta Teruel, por el Sur.

Casi todas ellas conservan en la última planta una serie de arquillos más o menos historiados, muy característicos de nuestra tradicional arquitectura. Los verán seguramente muy deteriorados y desvirtuados

ya que, como tantas otras cosas de nuestros pueblos, sufren las consecuencias del abandono y la emigración endémica. A pesar de ello es necesario valorarlos, porque representan algo de lo que ha sido nuestra historia.

Seguro que en ocasiones han observado que algunos bailes de nuestro folklore regional recuerdan más a otros de salón a la moda antigua que a verdaderas danzas populares. Es evidente que de manera espontánea el pueblo ha adoptado con interpreta-

ción propia las modas de vanguardia.

En arquitectura pasa algo similar y cuando ve Vd. esos arcos bajo el alero a los que me refiero, no hace sino presenciar una interpretación de los palacios o edificios de arquitectura sabia, influenciados asimismo por nuestra tradición mudéjar de una parte y la difusión de los modelos renacentistas italianos de otra, en la Corona de Aragón. En fin, auténtica historia.

El carácter de nuestros pueblos se deteriora progresivamente, del mismo modo



Fuentes de Ebro

que ocurrió en nuestras ciudades y no parece que se hagan excesivos esfuerzos para salvar lo que queda, ya que si edificios de más

interés artístico del mal llamado «estilo aragonés» se dejan estropear e incluso caer sin poner remedio alguno, difícilmente podremos pensar con optimismo en otros más modestos. Si no aprendemos a valorar lo que, sin lugar a dudas, es parte de nuestro folklore en su más amplio sentido, con lo que éste representa de tradición, historia y formas de vida, no valoramos la cultura más auténtica, la popular.

GUILLERMO ALLANEGUI BURRIEL

La violencia nuestra de cada día

BERNARDO BAYONA

1. No sé dónde leí algún día que contemplar más o menos impasibles, un día y otro, el asesinato, es la mayor demencia de nuestro tiempo de demencias. Los diarios publican varios asesinatos al día y, a menudo, alguno de ellos salta a la primera página y se mete en nuestros hogares como un espectáculo televisivo más. Cada vez resulta más difícil distinguir la violencia ficticia del telefilm de turno del hecho violento cuyos protagonistas mueren de verdad. Ver, leer, contemplar, asistir a diario al impresionante espectáculo del asesinato va formando parte de nuestro nuevo esquema de vida.

La violencia está ya en las conversaciones rutinarias: en el rechazo simplista e ingenuo de la violencia «venga de donde venga»; en la indiferencia de quien encuentra en el último hecho violento, tema para no hablar sólo del tiempo y del partido de fútbol con el barbero o el acompañante en el ascensor; o como alimento del terrorismo verbal («el mejor terrorista es el terrorista muerto»), que arrasa culpables, sospechosos, desconocidos y prójimos, y del cinismo inhumano e insolidario de quienes no tienen otra preocupación más que la de encartar a los delinquentes para estar a salvo ellos y tranquilizar la conciencia, pues encontrar al «culpable» quiere decir para ellos sentirse inocentes y «disculpase» de que la sociedad sea injusta y violenta.

La vida humana, la convivencia, corre cada día un riesgo mayor: se deterioran las conductas, se buscan culpables por doquier, se extraen rentabilidades políticas del crimen, se explota el miedo ciudadano, se maneja como reclamo publicitario lo macabro, se descubren complicidades y alegrías cuando los muertos no son de nuestro bando, se reprime lo que creíamos derechos, se acalla, se indoctrina, se margina. El miedo ocupa la calle, inunda las instituciones, determina las decisiones. Todo eso es también violencia.

2. De toda esta violencia angustiada y actual se habló el pasado día 6 en el Centro Pignatelli durante la presentación del libro *Cristianos en una sociedad violenta* (1). Este libro recoge fundamentalmente las conferencias pronunciadas en el ciclo *Violencia y Sociedad*, organizado por el mismo Centro Pignatelli y celebrado hace un año en Zaragoza. Este material, una docena de ponencias aproximadamente, ha sido completado con algunos artículos, procedentes de revistas especializadas en temas de moral, y con un documento colectivo de los provinciales jesuitas españoles sobre la violencia.

Muchos de los autores de este libro participaron también en las jornadas del *Foro sobre el Hecho Religioso*, celebradas en septiembre en Majadahonda y que este año trataron el tema *Violencia y Cristianismo*, a partir de las ponencias de C. Castilla del Pino, J. Jiménez Lozano y José María González Ruiz, a las que se añaden

dieron unas comunicaciones espontáneas sobre la violencia en el País Vasco.

3. El libro citado, en cuyo comentario me voy a centrar, está estructurado en cuatro grandes apartados que marcan los aspectos abordados: el esfuerzo por clarificar qué es la violencia, una aproximación ética al análisis de una sociedad violenta, la relación entre cristianismo y violencia, y unas pistas de actuación dentro de esta situación. En conjunto, destaca la necesidad urgente de buscar las raíces y causas, los condicionamientos y mecanismos de la violencia, huyendo de moralismos bienintencionados o condenas obvias. Se trata de una reflexión interdisciplinar, serena y realista, que, más allá de la violencia fotogénica, denuncia la violencia, como dice J. M.ª Alemany en el prólogo, «agazapada en personas, grupos e instituciones y pautas de comportamiento, es decir, en el devenir diario de la vida familiar, laboral, económica, política e incluso religiosa».

En la primera parte del libro se nota el esfuerzo, compartido por los biólogos, psicólogos y sociólogos que intervienen, para establecer un límite entre la agresividad natural y la violencia. La violencia se define como un fenómeno específicamente humano, que, si bien hunde sus raíces en la agresividad natural, es consecuencia de un desequilibrio producido por factores ambientales. Muy sugerente resulta la constatación de Bada y Betés de que la degradación y la denigración del otro («son unos cerdos») suele preceder al ataque físico que parece así hecho «con toda razón». Y, según la psicología, los sentimientos de impotencia y desamor por un lado, y los sueños de omnipotencia y amor idolátrico por otro, llevan no sólo a la violencia, sino a la sacralización de la misma.

Desconozco las razones por las que se ha eliminado en el libro la conferencia que en el ciclo se tituló *La Violencia en y de los medios de comunicación social*. Lamento su ausencia porque es un aspecto, creo yo, constitutivo del fenómeno analizado. Una or-



ganización terrorista, por ejemplo, no persigue acabar con todos y cada uno de los miembros de la policía o de cualquier otro estamento, sino la repercusión de su acción. Pero, además de la noticia de hechos violentos, es importante la propia violencia informativa, por ejemplo, a juzgar por los titulares de algunos diarios, ¿cuántas veces ha invadido la URSS a Polonia en los últimos meses?

4. Muy significativa es la insistencia en señalar al «homo oeconomicus» de la sociedad neocapitalista como constitutivamente violento. La violencia es necesaria estructuralmente al sistema socioeconómico en que vivimos, porque es un sistema organizado sobre el principio del «máximo beneficio con el menor costo», lo que genera paro, desequilibrios e injusticia; porque promete una rápida felicidad mediante el consumo de ciertos bienes materiales que ni todos pueden obtener, ni quienes los obtienen se encuentran por ello más felices; lo que genera competitividad y frustración; porque la suprema ley económica de la eficacia y el éxito inmediato a costa de todo y de prisa, instrumentaliza y sacrifica todo, incluso la vida humana. Hay mayor atención a la *violencia estructural*, porque como dice el obispo Iniesta «una violación, un robo o un atraco son violencias que ocurren algunas veces a algunas

personas, en algunos aspectos de su vida. Pero la violencia estructural es de una influencia generalizada sobre millones de personas, afectando profundamente en las capas más íntimas de su personalidad, y gravitando constantemente sobre todos los momentos de su existencia».

Pero la definición de esa violencia estructural presupone siempre un horizonte ético, aunque sea no cofesado, desde el que se hace. ¿Cómo decir que hay violencia estructural por ejemplo en que un millón de maridos mantienen a sus mujeres en la ignorancia, aunque ellas no se quejen si no es desde la afirmación de que violencia estructural significa desigualdad, sobre todo en la distribución del poder? El rechazo de la violencia del sistema presupone la convicción de la igualdad de todos los hombres o, lo que es lo mismo, que, aún aceptando que debe haber una coacción institucional y legítima para salvaguardar la convivencia, hay unos derechos inalienables que valen más que la eficacia concreta e inmediata.

Desde esta última perspectiva deben leerse las aportaciones de la Iglesia vasca, tanto la intervención del obispo de San Sebastián, Setién, como el análisis que Francisco J. Elizari realiza de los documentos de los obispos vascos durante el último decenio. Fenómeno complejo éste de la Iglesia vasca pero que el español debe entender, para impedir la reacción antivasca que se está generalizando. El terrorismo puede conseguir sus objetivos de involución política si «con la excusa de la violencia, el poder establecido responde con la violencia represiva a la violencia subversiva».

5. Todos los puntos de vista son pues complementarios y todos ellos insuficientes para dar cuenta de la violencia: el espectáculo, el riesgo, lo tremendo, lo extraordinario. *La violencia tiene algo de rito sagrado*. Es importante, y seguramente difícil, llegar a este punto, máxime cuando la mayoría de los grupos terroristas tienen ascendente religioso. En el libro, aunque no se hace referencia a la utilización de la violencia por la Iglesia,

salvo en algún pasaje muy concreto de Iniesta que alude a la «Cruzada», sí que plantea el carácter sacral de la violencia como ansia de sacrificar las víctimas expiatorias de un holocausto liberador. La violencia terrorista rezuma un halo mesiánico, cuando la violencia se justifica como necesaria para la implantación del Reino Ideal. Igualmente se justifica a veces la violencia por el hecho de ser anti-algo (anticomunista, antisemita, antiterrorista, antiimperialista, antiseparatista...), convirtiéndose ese algo en el mal absoluto, que hay que erradicar porque no tiene derecho a la existencia, y para cuya abolición se siente elegido el violento salvador.

El maniqueísmo y el mesianismo nos van llenando de mártires y héroes, aún cuando Dios y su Reino se transformen en otros principios e ideales, como la Nación, el Orden, el Estado, la Independencia, o cualquier otro que venga a sustituir una religión más o menos perdida o secularizada. Siempre hay Principios y Metas que ofrecen a algunos «razones» para matar y morir y desde los que Telesforo Monzón ha considerado a los etarras de hoy los gudarís de mañana o los fascistas que gritaban «Tejero, mátalos», refiriéndose a los representantes elegidos por el pueblo.

El enfoque explícitamente cristiano afirma que el cristianismo es algo más que una ética humanista: es una apuesta no probada, y no eficaz, que prefiere para la convivencia el perdón antes que la venganza, morir antes que matar, la comunión y el amor al enemigo más que la victoria sobre él. Tampoco el cristiano tiene recetas contra la violencia, ni siquiera la de la no violencia, porque el Evangelio plantea utopías, metas, pero no a cualquier precio ni de prisa.

6. En definitiva, la solución de la violencia sólo puede venir del esfuerzo y la *movilización* de los hombres en una acción económica por la justicia y la igualdad, una acción política por la descentralización del poder y la participación de todos, y una acción cultural de educación para la paz en los valores básicos de la convivencia. Esa es la apuesta de Ruiz Jiménez.

La campaña que dio origen al ciclo de conferencias, base del libro, pretende no quedarse en el análisis teórico, sino que su objetivo es movilizar sin simplismos condenatorios, ni lamentaciones estériles, ni reacciones puramente emocionales. Pero movilizar, porque, si seguimos acostumbrándonos al asesinato o atemorizándonos con la delincuencia, nuestra sociedad será cada vez más violenta, pero con nuestra complicidad. El miedo se vence con la acción. Acallar la conciencia, refugiarse en la vida privada, pensar que eso es tarea sólo del Estado, o confiar que alguien nos salve de estas plagas es haber sucumbido ya al chantaje de la violencia y haber muerto ya en vida.



Asistir al impresionante espectáculo del asesinato forma parte de nuestro nuevo esquema de vida. Fotografía obtenida tras el reciente asesinato de la madre del párroco de Valdeferro.

Calvo Padua

Editorial Sal Terrae. Colección Punto Límite. Santander. 1981.